

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESTRUCTURA FAMILIAR EN NIÑOS VICTIMAS DE INCESTO

Tesis previa a la obtención del título de Magíster en la
Maestría de Psicoterapia del Niño y la familia.

AUTORIA:

PSC. KARINA FERNANDA CHERREZ GUAMÁN

DIRECTORA:

MASTER MARIA MARCELA CABRERA VELEZ

CUENCA – ECUADOR

2015 – 2016



RESUMEN

La investigación tiene por objetivo es escribir la estructura de las familias de niños víctimas de incesto. La familia es el sistema que cumple con las funciones de protección, control, afecto y socialización de los hijos e hijas. Éste sistema a su vez funciona en base a una estructura y organización familiar que va desde la distribución de roles en cada subsistema u holón, el establecimiento de jerarquías, límites dentro y fuera de los subsistemas, alianzas y coalizancias entre los miembros. Las familias que han vivido situaciones de abuso y violencia, experimentan por el contrario, el dolor y confusión ante una realidad que no es coherente con el significado de familia. Lamentablemente, las condiciones socioeconómicas, la pobreza, la cultura, hacen que en ocasiones se conozca el caso de abuso, pero no se actúe como un sistema protector y con poder para cuidar de sus hijos, generando que se mantenga el acto incestuoso o la violencia como tal dentro de la misma familia. Se seleccionaron 5 familias en las que uno de sus hijos o hijas hayan sufrido situaciones de abuso sexual por parte de su progenitor, padrastro o hermano; en el Hospital Vicente Corral Moscoso de la Ciudad de Cuenca, en el área de violencia intrafamiliar del hospital. El estudio es cualitativo, se utilizó una entrevista semi estructurada para identificar la estructura familiar. Los resultados demostraron que el tipo de familias que son más vulnerables al abuso y la violencia son las familias de tres generaciones o extensa, las familias descontroladas y las familias con soporte. En cuanto a la estructura se evidenció que en estas familias tenían por un lado, una estructura familiar rígida y por otro una estructura familiar difusa. En la ontogénesis del incesto las familias se encuentran en la fase de divulgación y fase represiva.

Palabras clave: Familia, Estructura familiar, Abuso sexual.



ABSTRACT

The research aims to describe the structure of families of child victims of incest. The family is the system that fulfills the functions of protection, control, affection and socialization of children. This system in turn operates on a family structure and organization ranging from the distribution of roles in each subsystem or holon, establishing hierarchies, boundaries inside and outside of the subsystems, alliances and coalianzas among members. Families who have experienced abuse and violence experienced by contrast, pain and confusion to a reality that is not consistent with the meaning of family. Unfortunately, socioeconomic conditions, poverty, culture, cause sometimes the case of abuse is known, but not act as a protective system and empowered to look after their children, creating the incestuous act or violence remain as such within the same family. 5 families in which one of his sons or daughters have suffered situations of sexual abuse by his father, step-brother were selected; at the Vicente Corral Moscoso Hospital of the City of Cuenca, in the area of domestic violence the hospital. The study is qualitative, semi-structured interview was used to identify the family structure. The results showed that the type of families that are more vulnerable to abuse and violence are the families of three generations or extensive, uncontrolled families and families with support. As for the structure it was evident in these families had one hand, a rigid family structure and secondly a diffuse family structure. In ontogenesis incest families are in the process of disclosure and repressive phase.

Keywords: Family, family structure, sexual abuse.



INDICE

RESUMEN.....	2
ABSTRACT	3
INDICE	4
CLAUSULA DE DERECHOS DE AUTOR.....	6
CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL	7
DEDICATORIA	8
AGRADECIMIENTO	9
INTRODUCCION.....	10
MARCO TEÓRICO	12
CAPITULO I.....	12
LA FAMILIA	12
La familia como sistema.....	12
Funciones de la familia.....	14
La familia mal tratante	14
Tipología de las familias maltratantes.....	15
ESTRUCTURA FAMILIAR	19
Enfoque estructural.....	19
Concepto	20
Tipos de familias.....	20
Pautas de interacción	23
CAPITULO II.....	35
LA VIOLENCIA Y EL ABUSO INFANTIL.....	35
Tipos de abuso infantil	36
Abuso sexual	37
Abusos sexuales extra familiares:.....	40



Consecuencias en los niños y niñas víctimas de abuso sexual	45
Ontogénesis del incesto	48
Estudio de casos	51
METODOLOGÍA	53
DISCUSIÓN.....	69
CONCLUSIONES	73
RECOMENDACIONES	75
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	76
ANEXOS.....	79



CLAUSULA DE DERECHOS DE AUTOR



Universidad de Cuenca
Clausula de derechos de autor

KARINA FERNANDA CHERREZ GUAMAN autor/a de la tesis “ESTRUCTURA FAMILIAR EN NIÑOS VICTIMAS DE INCESTO” reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de (título que obtiene). El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor/a

Cuenca, 29 de marzo 2016

KARINA FERNANDA CHERREZ GUAMAN

C.I: 0102944006



CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL



Universidad de Cuenca
Clausula de propiedad intelectual

KARINA FERNANDA CHERREZ GUAMAN, autor/a de la tesis “ESTRUCTURA FAMILIAR EN NIÑOS VICTIMAS DE INCESTO” certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 29 de marzo 2016

KARINA FERNANDA CHERREZ GUAMAN

C.I: 0102944006



DEDICATORIA

La presente tesis es una recopilación de casos que quizás las personas no la ven; será un logro para mí que esto sirva para que nos demos en cuenta lo que es pasar por hecho incestuoso es por eso que mi tesis es dedicado a todas esas personas que fueron víctimas de incesto y que quedo grabado en el interior de cada uno de nosotros.



AGRADECIMIENTO

Es muy grato para mí el contar con personas que hicieron posible que esta tesis sea cada vez mejor; un agradecimiento muy grato para mi directora de la tesis ya que sin su acompañamiento esto no hubiera sido posible lograrlo, también quiero agradecer a mis compañeros por el apoyo brindado en todo.



INTRODUCCION

La familia es el sistema potenciador del desarrollo de los niños y niñas, tiene la fuerza necesaria y la función para satisfacer las necesidades biopsicosociales de sus miembros, enfrentar las regularidades del ciclo vital, así como producir motivaciones y comportamientos favorecedores de la salud física, social, cultural y psicológica. Este proceso se construye en base a la estructura, organización y red de relaciones entre los miembros dentro y fuera del sistema.

Los padres son quienes proporcionan a sus hijos e hijas todas las destrezas y capacidades para enfrentarse al medio exterior. El modo de actuar de los miembros dependerá de la estructura que la familia tenga para su funcionamiento. La estructura familiar debe ser capaz de adaptarse cuando las circunstancias cambien. La familia debe enfrentar cambios internos y externos, que le permitan transformarse para encarar nuevas circunstancias con los miembros del sistema. Así mismo, la familia como sistema depende de pautas de interacción y de la flexibilidad para movilizarlas cuando sea necesario. Estas pautas de interacción son las que influyen en el comportamiento de sus miembros: mantener la jerarquía, normas y reglas dentro y fuera del sistema familiar, establecer límites entre subsistemas (individual, parental, conyugal, fraternal) y alianzas entre los miembros.

Sin embargo, cuando las familias y los padres tiene dificultad en proteger a los miembros, se genera el abuso y la violencia en el sistema familiar, existen algunos fenómenos que deben ser considerados, el primer factor es de tipo individual: personalidad inmadura dominada por la impulsividad, estructura criminal, representado por el “ciclo repetitivo del abuso” al estar expuesto los niños al maltrato y abuso se hace más probable que cuando sea adulto tenga comportamientos violentos hacia sus propios hijos. El segundo factor es de tipo



socio-cultural, que tiene que ver con el nivel de estrés relacionado con la pobreza económica y cultural, desocupación, miseria y dificultad en la resolución de conflictos. Y finalmente se suma el tercer factor de tipo familiar, en donde surge la dramática manifestación del juego de la familia que maltrata. En este tipo de familia, el conflicto conyugal explota de modo violento y manifiesto, los bandos están bien definidos, exhibidos de manera provocativa y descarada, hasta que la violencia de un progenitor se desencadena contra el hijo que milita en el campo contrario. Es simbólica la dinámica incestuosa, que en la familia que abusa se puede llevar a cabo de forma más o menos completa, protegida por el silencio de los dos protagonistas, y a veces, por la complicidad de los familiares.

La presente investigación tiene por objetivo general determinar la estructura familiar en niños víctimas de incesto; ya que de esta manera se puede conocer a mayor profundidad características propias de este tipo de abuso y se pueda buscar prevenirlo; es por ello que tiene como objetivos específicos el determinar el tipo de familia en la que se da el incesto e identificar el proceso de ontogénesis del mismo.

Para cumplir con los objetivos de la investigación, la parte teórica incluye la temática de la familia como sistema, sus funciones, tipología, estructura así como el abuso sexual; es decir, quiénes lo realizan, consecuencias, factores de riesgo.

Esta investigación es de corte cualitativo, tipo descriptiva, transversal, pues caracteriza la estructura familiar de los niños víctimas de incesto, la tipología de la familia y la ontogénesis del mismo. No se formulan hipótesis, sin embargo existen variables, que se integran en el proceso de investigación.

El presente trabajo se realiza en el área de emergencia y violencia del Hospital Vicente Corral Moscoso de la Ciudad de Cuenca; los datos obtenidos a partir de una entrevista semiestructurada y mapa familiar se procesarán a partir de un análisis exhaustivo con el programa excel.



MARCO TEÓRICO

CAPITULO I

LA FAMILIA

El proceso de desarrollo del ser humano, se enmarca en una serie de sistemas relacionados entre todos, que son distintos escenarios de interacción con el medio ambiente, esta idea fue sostenida por Bronfenbrenner en 1987 quien ha aplicado los sistemas a la familia, considerando que la familia es el sistema que define y configura en mayor medida el desarrollo de la persona desde su concepción. Espinal; I.; Gimeno, A.; y González, F. (2003)

Para (Bronfenbrenner, 1986; Rodrigo & Palacios, 1998; Papalia, 1992 citado por Espinal; I.; Gimeno, A.; y González, F. 2003) el microsistema es concebido como el conjunto de interrelaciones que se producen dentro del entorno inmediato, así, la familia es el sistema más importante del ser humano durante toda la vida.

La familia como sistema

La familia como sistema, se concibe como un todo diferente de la suma a la suma de las individualidades de sus miembros, cuya dinámica se basa en mecanismos propios y diferentes a los que explican la del sujeto aislado. La familia es un sistema social y natural, estudiado en términos de su estructura y sus procesos. Además está constituida por una red de relaciones y una serie de lealtades entre sus miembros. La organización familiar y los patrones interaccionales implican un interjuego de la conducta de sus integrantes, todo lo que se enfoca en la observación del funcionamiento familiar son los patrones de conexión. Hernández, A. (1998)

Según (Minuchin, 1986; Andolfi, 1993; Musitu, 1994; Rodrigo & Palacios, 1998 citado por Espinal; I.; Gimeno, A.; y González, F. 2003) definen a la familia como



“la familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior”. A partir del enfoque sistémico los estudios de la familia se basan en el conocimiento de la familia como un grupo con identidad propia y como escenario en el que tienen lugar las relaciones.

La familia, como sistema es un campo privilegiado de observación e investigación de la interacción humana y por ende de la interacción social. La metáfora de la familia como "aula primordial" apunta a cómo en su seno se instaura el proceso de socialización del hombre. Allí se tejen los lazos afectivos primarios, los modos de expresar el afecto, la vivencia del tiempo y espacio, las distancias o cercanías, el lenguaje, la historia familiar, que comprende a las distintas generaciones que nos precedieron; es decir, todas las dimensiones humanas más significativas se plasman y transmiten en la vida en familia. Esta es por excelencia el campo de las relaciones afectivas más profundas y constituye, por lo tanto, uno de los pilares de la identidad de una persona. Baeza, S. (1999)

Como sistema, la familia obedece al principio de no sumatividad, en cuanto el todo es mayor y diferente de la suma de sus partes. Como todo sistema tiene límites que constituyen el perímetro familiar; tienen funciones protectoras y reguladoras. La familia se ajusta al concepto de causalidad circular, un cambio en un miembro afecta a los demás, en una cadena circular de influencia. La familia como sistema reside además en un conjunto de roles y reglas implícitas y explícitas de funcionamiento a partir de las cuales se organizan las responsabilidades, roles e interacción familiar. Los patrones de interacción son secuencias comunicacionales repetitivas, que caracterizan a cada unidad familiar. Se apoyan en un proceso morfoestático, el cual preserva la estabilidad del sistema familiar, y otro, proceso morfogenético, el cual ejerce su flexibilidad para adaptarse a los cambios externos e internos. Hernández, A. (1998). Por lo tanto, al hablar de familia y de sus relaciones es sumergirse en el oasis de la convivencia, del conflicto, el cambio y la resistencia, las individualidades y las interrelaciones que lleva a los miembros a ser únicos y diferentes al mismo tiempo, por ello es importante, conocer la historia



familia y todo su sistema de creencias, relaciones y valores que puedan ayudarnos a comprender su dinámica y funcionamiento.

Funciones de la familia

Se considera que la familia potenciadora del desarrollo tiene la fuerza necesaria y la función para satisfacer las necesidades biopsicosociales de sus miembros, enfrentar las regularidades del ciclo vital, así como producir motivaciones y comportamientos favorecedores de la salud física, socio-histórico, cultural, psicológica. Como una condición dinámica, la salud de la familia está sujeta a variaciones, debido a las influencias de cambio de los factores que la conforman producidos por las vivencias y conflictos familiares relacionados con las etapas del ciclo de vida familiar. Deberá entonces cumplir con las funciones familiares básicas: desde las tareas/roles que les corresponde realizar a miembros de la familia, también las funciones de socialización, afecto, cuidado, reproducción, desarrollo y ejercicio de la sexualidad, así como las funciones de transmisión de valores, ideales y pensamientos. Louro, I. (2004)

Desde la perspectiva sistémica, entendemos las interacciones familiares bajo los conceptos de estabilidad y cambio. El cambio está incluido en la naturaleza misma de la familia cuando atraviesa sus momentos evolutivos del ciclo vital: nacimientos, crecimientos, envejecimiento. Para responder a las situaciones nuevas, la familia requiere de la capacidad de una adaptación activa, el reconocimiento de las necesidades propias, generar condiciones nuevas y modificar la realidad. Cuando no se cuenta con estos recursos aparecen las crisis familiares que se corresponden frecuentemente con la incapacidad del sistema de integrar el cambio, en general por tener reglas muy rígidas. Como toda crisis, además de peligros éstas encierran también oportunidades para el cambio. Baeza, S. (1999)

La familia mal tratante



En las familias maltratantes existen algunos fenómenos que deben ser considerados como la presencia de vínculos irresueltos con las familias de origen, la inserción del hijo dentro del conflicto conyugal, además de factores que hacen que del vasto repertorio de las reacciones que se pueden dar en el conjunto de los comportamientos de los seres humanos desemboque en violencia. El primer factor es de tipo individual: personalidad inmadura dominada por la impulsividad, estructura criminal, representado por el contexto de aprendizaje, llamado “ciclo repetitivo del abuso” al estar expuesto de niños al maltrato y abuso se hace más probable el recurso, cuando es adulto, de tener comportamientos violentos hacia sus propios hijos. Cirillo, S.; y Di Blasio, P. (1994).

El segundo factor es de tipo socio-cultural, que tiene que ver con el nivel de estrés relacionado con la pobreza económica y cultural, desocupación, miseria y dificultad en la resolución de conflictos. A la presencia de estos dos factores, se suman el tercer factor de tipo familiar, en donde surge la dramática manifestación del juego de la familia que maltrata. En este tipo de familia, el conflicto conyugal explota de modo violento y manifiesto, invistiendo con frecuencia más directamente en las áreas vitales de los dos contendientes; los bandos están bien definidos, exhibidos de manera provocativa y descarada, hasta que la violencia de un progenitor se desencadena contra el hijo que milita en el campo contrario. Es simbólica la dinámica incestuosa, que en la familia que abusa se puede llevar a cabo de forma más o menos completa, protegida por el silencio de los dos protagonistas, y a veces, por la complicidad de los familiares. Cirillo, S.; y Di Blasio, P. (1994).

Tipología de las familias maltratantes

Se distinguen en familias en la cuales el papel del niño maltratado puede ser considerado por simplicidad e insignificante, y aquellas en las cuales los hijos se utilizan activamente para mantener el juego relacionado con el maltrato. Siendo así, tenemos:



La incapacidad de los padres como mensaje: Cuando el padre que maltrata es incapaz de hacer frente al deber de criar y de atender a la familia, normalmente tiene uno o dos niños pequeños. En este tipo de familias se manifiesta los siguientes fenómenos:

- *Golpear a un niño por ira contra el compañero:* este tipo de jugada se manifiesta pues el padre no se ocupa de su propio deber como padre, se puede interpretar como un reproche hacia el compañero; en la convivencia pueden vivir tanto el padre como la madre juntos o separados. En el caso de que el progenitor que maltrata es la madre, se puede observar que al quedar sola, y que el padre se ha alejado desde hace tiempo de la familia descuidándose de sus deberes con el hijo, además de hacer “oídos sordos” a los reclamos de la madre que no desea la separación, el maltrato hacia el niño es una expresión de un complejo entretelado de sentimientos en el cual la madre se debate, por un lado, la intolerancia hacia el hijo: descargado por el traidor, liberado del cual el padre puede gozar de la vida, mientras que ella se siente insoportable oprimida. Por otro lado, existe la necesidad de “echárselo en cara” al ex compañero atendiendo al hijo con perfección obsesiva, de modo que el padre se dé cuenta de lo inútil que es y que nadie lo hace falta. Sin embargo, cuando la madre se percata que no puede cumplir sola el deber de criar bien al hijo, se encuentra con que el padre se transforma en la pelota entre los pies. Si el niño es maltratado, incluso de manera grave, el estallido de agresividad se entiende como dirigido hacia él mismo, pues no corresponde afectuosamente a sus cuidados y a la vez es un instrumento del traidor que se ha ido, pero que a través del niño continua persiguiéndola indirectamente. Cirillo, S.; y Di Blasio, P. (1994).
- *Cuando el reproche está dirigido a la abuela:* el destinatario de esta comunicación no es el cónyuge sino el progenitor del padre/madre inepto, el mensaje es “no soy capaz de criar a mis hijos” Este tipo de maltrato es crónico, puede manifestarse a través de un grave descuido o desidia.

Cuando una madre exhibe su propia incapacidad como tal, esperando lograr que su madre se ocupe de sus hijos, trata en realidad de obtener una especie de resarcimiento del hecho de que su propia madre se haya ocupado poco de ella. Esta maniobra destina al fracaso de cualquier manera, en el caso de que la abuela rechazase cuidar del nieto, la madre se sentirá más frustrada y pasará su rencor sobre el hijo, y en el caso que la abuela acepte cuidar al nieto, la madre sentirá que la relación entre su madre y su hijo las excluye, lo que hace sentirse más defraudada. Cirillo, S.; y Di Blasio, P. (1994).

- *Un hijo predilecto y los otros descuidados*: el destinatario de la incapacidad de los padres puede ser un hijo, por lo general el primero, pues éste se incorporó de manera descarada a la pareja, mientras los otros hijos aparecen, fuera del juego.

Chivo espiatorio: son familias en las cuales es objeto del maltrato, frecuentemente un hijo específico, mientras los otros resultan indemnes, los niños maltratados refuerzan con su comportamiento los mecanismos relacionados con el desencadenamiento de la violencia. La activa participación del maltrato mantiene el juego patógeno y a la vez la incapacidad es una información ante la cual a los otros miembros de la familia les es imposible no reaccionar, he aquí, que el niño es considerado como emisor de mensajes, y no como puro y simple receptor. Siendo así tenemos también fenómenos como:

- *Patito feo*: el hijo asume el papel de chivo espiatorio y es el único maltratado, mantiene los vínculos con cualquier miembro de la familia de origen, a veces es hijo de un solo progenitor, y ha sido cuidado y atendido por los abuelos por algún tiempo. El juego que sostiene el maltrato es mantenido también por el niño, esto no significa que él sea cómplice del maltrato, él es y seguirá siendo una víctima. Pero lo ha sido también a causa de sus propias estrategias, en parte dictadas por elecciones inconscientes, en parte por motivos comprensibles, pero sin embargo

equivocados ya que el niño esperaba obtener un resultado distinto. Por lo tanto existe una interconexión entre las estrategias de todos los miembros, en un torbellino de influencias recíprocas en donde ni siquiera la estrategia adoptada por el niño puede ser subestimada. Cirillo, S.; y Di Blasio, P. (1994).

- *La profecía del incesto*: es una variante del patito feo, se refiere a aquellos casos en los cuales un padrastro y una hijastra son ineludiblemente empujados uno hacia el otro por una profecía de incesto que todos conjuran para que se cumpla.
- *Los riesgos del oficio de abogado defensor*: sucede cuando los cónyuges se oponen recíprocamente en un conflicto muy violento pero sin salida, que invitan a los hijos a participar, defendiendo al padre quien aparece como el más débil. La defensa del hijo a favor, a quien considera como víctima, obtiene la transferencia sobre el hijo de la agresividad del padre “más fuerte” y de esta manera se desencadena la explosión del maltrato.
- *El defensor ausente*: cuando el hijo toma partido por el progenitor que le parece más débil en la separación conyugal. Por lo general, en familia monoparental, generalmente la madre. Una interpretación diádica del fenómeno considera la sobrecarga y la tensión a la que está sometida la mujer al cumplir ella sola ambos papeles. A los ojos del niño es probable que le padre aparezca como echado de casa por su madre y en la atmósfera de recíprocas acusaciones, propias de la separación conflictiva, entonces el padre describirá a su ex mujer como la mal, la que le impidió verlo y compartir con él. De este modo, el niño estará por un lado, lleno de compasión por el padre solo y errante por el mundo y por el otro lado, cargado de resentimiento hacia la madre que lo ha privado de la cercanía y cariño del padre. La división del tiempo del hijo de padre separados contribuye a la idealización del padre bueno y permisivo, y la intolerancia hacia la madre exigente, impaciente y autoritaria. La insubordinación del niño con respecto a la madre, provocará el maltrato, el niño vive con la



madre pero está lleno de rencor hacia ella, lleno de añoranza por el padre perdido, que le causa compasión por lo que no ha dudado en ponerse de su padre. Cirillo, S.; y Di Blasio, P. (1994).

ESTRUCTURA FAMILIAR

Enfoque estructural

Dentro del campo de la Terapia Familiar Sistémica se considera a Salvador Minuchin como el pionero y representante del Enfoque y terapia estructural, basado en la Teoría General de los Sistemas. En este modelo pierde importancia lo que se concebía como estructura interna de las unidades de manera aislada y en cambio se centra y le da mayor importancia a lo que ocurre con las unidades dentro de un sistema. Tiene por objeto el cambio del sistema familiar como contexto social y psicológico de los miembros de una familia. Andrade, M.; Montalvo, J. (2006)

En la terapia estructural estudian al individuo en su contexto social, considerando que el hombre no es un ser aislado, sino un miembro activo y reactivo de grupos sociales. La familia es entonces la fuente y factor más significativo dentro del proceso de crecimiento del ser humano. Su organización y estructura tamizan y califican la experiencia de los miembros; es decir, cada persona responde a las tensiones que afectan a la familia. Minuchin, S. (1982).

Minuchin afirma que al intentar explicar el funcionamiento de la familia pudo darse cuenta que la conducta familiar esta pautada, es decir, los miembros de la familia responden de modos predecibles, por ello habla de que la familia tiene una estructura subyacente. El término estructura indica la flexibilidad a los cambios, más no es un término que implica un estado fijo; las estructuras familiares son conservadoras pero modificables. La estructura familiar no impone el modo como funcionan las personas, establece más bien algunos límites y formas de organización del como funcionar como familia. Minuchin, S.; Nichols, M., (1994)



En el enfoque estructural la familia es un sistema de acción, consiste en modificar el presente, sin pretender explorar e interpretar el pasado, pues éste ya influyó en la creación del tipo de organización y funcionamiento actual de la familia. El objetivo es el presente del sistema familiar, asociarse a la familia y utilizar a cada miembro para transformar el sistema, al cambiar la posición de los miembros del sistema, cambia sus experiencias. Una vez que se ha producido un cambio, la familia lo preservará, dando lugar a una matriz diferente y modificando el feedback que continuamente califica o valida las experiencias de sus miembros. Minuchin, S. (1982)

Concepto

“La estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de la familia”. La familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales, estas transacciones establecen pautas acerca de qué, cuándo y con quién relacionarse dentro del sistema. Cuando existen situaciones de desequilibrio en la familia cuando por ejemplo un miembro de la familia se enferma, sus funciones y su poder serán asumidos por otro miembro de la familia, ésta redistribución requiere de la adaptación de la familia, cuando el miembro enfermo se recupera entonces se produce una readaptación de todo el sistema. Minuchin, S. (1982)

La estructura familiar debe ser capaz de adaptarse cuando las circunstancias cambien, la existencia de la familia como sistema depende de pautas transaccionales y la flexibilidad para movilizarlas cuando sea necesario. La familia debe enfrentar cambios internos y externos, que le permitan transformarse para encarar nuevas circunstancias con los miembros del sistema. Minuchin, S. (1982)

Tipos de familias

Según Minuchin, S. y Fishman, C. (1997) las familias tienen configuraciones y estructuras diferentes, reaccionan en base a las modalidades propias de su



configuración. La composición de la familia son indicadores de investigación dentro de la terapia familiar, las configuraciones más comunes en la práctica son:

Familia de pas de deux: La familia que se compone por dos personas: madre e hijo, pareja de ancianos (nido vacío). La relación es muy cohesionada, existe un estilo de vinculación intenso que alimenta una mutua dependencia.

Familia de tres generaciones: Es la configuración más común en toda nuestra cultura, son familias que se componen por la madre, el hijo y la abuela. La familia extensa aloja a las demás generaciones, la intención es llevar a cabo una flexibilidad y equilibrio entre los roles parentales, límites y jerarquía entre la familia nuclear y la de origen, bajo la organización, el apoyo la cooperación en las tareas familiares. Sin embargo trae mayores conflictos pues las funciones parentales son encargadas por la abuela, no existen límites de la familiar nuclear hacia la familia extensa, generando altos niveles de dificultad en la jerarquía de la madre y el hijo, dificultad en el establecimiento y cumplimiento de normas y reglas a más de que los vínculos afectivos y comunicativos son cada vez más vulnerables.

Familias con soporte: Son familias numerosas, ausencia del padre en el sistema, con varios hijos, generalmente uno de ellos: el mayor reciben responsabilidades parentales: “hijos parentalizados” encargados de la crianza de sus hermanos, y en ocasiones representantes de sus padres.

Familias cambiantes: Son familias que cambian constantemente de domicilio, por múltiples razones: familias que deben la renta, progenitor que cambia de pareja constantemente, padre con muchas amantes. Cuando existen niños en el sistema son los más afectados por los cambios frecuentes y aún los adultos, pues pierden redes de apoyo, compañeros, escuela, etc. Esto sin duda genera preocupación y conflicto en las relaciones y en la estabilidad familiar. Minuchin, S. y Fishman, C. (1997)



Familias acordeón: Familias con uno de los progenitores ausentes durante lapsos de tiempo prolongado. El progenitor que queda a cargo del hogar, asume funciones adicionales, las funciones parentales se concentran en una sola persona. Las dificultades empiezan cuando uno solo se sobre carga de responsabilidad y aumenta cuando el progenitor que estaba ausente regresa al hogar y surge una re-estructuración familiar que provoca crisis en los miembros.

Familias huéspedes: Familias con un niño que huésped en su hogar, son familia propias de los sistemas legales y de acomodación temporal. La dificultad es la relación de apego o vínculo que pueden desarrollar tanto el niño como los padres.

Familias con un fantasma: Se trata de familias que ha sufrido la muerte o desaparición de un miembro del sistema, y aún lo sienten como si estuviera con ellos y siendo parte de las funciones y tareas del hogar. Generalmente son familias con duelos no resueltos o incompletos, los cuales deberán recibir ayuda terapéutica. Minuchin, S. y Fishman, C. (1997)

Familias con padrastro o madrastra: Ahora denominadas Reconstruidas, son familias en las que un padre o madre adoptivo se agrega al sistema familiar, o puede darse el caso en la que un padre tiene sus propios hijos y se casa con una mujer que también tiene sus propios hijos o no los tiene. El conflicto se da en la convivencia y en la acomodación del sistema hacia la nueva estructura.

Familias descontroladas: Son familias que tienen uno de sus miembros con síntomas en el área del control, pudiendo ser desde niños, adolescentes o adultos. La dificultad se genera en el área de límites, fronteras y capacidad de los padres para asumir sus roles parentales funcionales.



Familias psicossomáticas: Familias con un miembro de la familia que presenta un problema psicossomático, son propias de las familias con niveles altos de sobreprotección, fusión, o unión excesiva entre los miembros, la incapacidad para resolver conflictos y una rigidez extrema. Minuchin, S. y Fishman, C. (1997)

Para Medina, R. (2011) citado por Vásquez, V. (2015) es importante realizar una crítica con esta clasificación pues el funcionamiento y las características son propias de cada familia y está influenciado por una serie de factores: culturales, sociales y económicos. Las investigaciones de sociología estructural funcionalista determinan ciertas funciones que debe cumplir la familia: sexualidad, reproducción, socialización y economía. Sin embargo estas funciones fueron cambiando a través del tiempo, tales como los procesos de industrialización e urbanidad en las sociedades; de este modo ciertas funciones tradicionalistas que cumplía la familia han sido absorbidas por instituciones sociales parte de la modernización; aunque cambien o se modifiquen las configuraciones de una familia si se mantienen las funciones protectoras y de control en quienes ejercen el rol de padres, los hijos(as) podrán contar recursos importantes para su desarrollo y para enfrentar la vida en el ambiente externo.

Pautas de interacción

La estructura de una familia está constituida por las pautas de interacción que se establecen entre sus miembros, quienes organizan sus relaciones dentro del sistema en una forma altamente recíproca y reiterativa. Con fines de estudios es posible especificar esas interacciones en los siguientes parámetros:

Jerarquía: Como en todo sistema, en la familia se establecen diferentes niveles de autoridad que varían de acuerdo con las etapas del ciclo vital. Cada individuo pertenece a varios subsistemas y en ellos adopta diversos niveles de autoridad. La distribución funcional de la autoridad requiere que quede bien definida en cada contexto de la vida familiar. Lo deseable es que la jerarquía más alta sea compartida flexiblemente por los padres, si uno de los progenitores monopoliza el poder en forma rígida es posible que su pareja se sienta dominada, proteste



directa o indirectamente, manifieste síntomas psicológicos, busque la alianza de alguno de los hijos para desquitarse, utilice maniobras para sabotear las decisiones o para conseguir mayor poder, etc.

Sauceda, J. (1990) afirma que existen familias en las que uno de los hijos detenta un poder excesivo ya que por razones no siempre conscientes los padres lo tratan con demasiada indulgencia y/o protección, de manera que la vida de todos parece girar alrededor de sus demandas. Si se transgreden las líneas de autoridad o cuando éstas no están claramente definidas pueden surgir problemas psicológicos a nivel individual o grupal. Tal ocurre, por ejemplo, al tolerar las conductas irrespetuosas y abusivas de un hijo, si cuando la madre lo quiere controlar interviene la abuela para defenderlo y sabotear la autoridad de su nuer. Esto no significa que se deba excluir a la abuela de la vida familiar, sino la necesidad de evitar confusiones en las líneas de responsabilidad y las reglas de convivencia, sin desautorizar a los padres o solo a la madre.

Límites: Se refiere a aspectos de cercanía/distancia entre subsistemas. Los límites son fronteras o membranas imaginarias que separan a los individuos y a los subsistemas, regulando el contacto que establecen con los demás en términos de permisividad, dependencia emocional, derechos, autonomía. Los límites definen los derechos de cada persona y de cada subsistema en la convivencia grupal. Es deseable que los límites conserven cierta permeabilidad para permitir acercamientos, expresiones de afecto, etc. Sauceda, J. (1990)

Existen límites internos y externos, internos son las reglas que rigen entre los miembros dentro del mismo sistema, y los externos son las reglas de interacción entre la familia y el ambiente externo. La función de los límites consiste en marcar una diferenciación entre los subsistemas y su definición es fundamental para el buen funcionamiento de la familia. Andrade, M.; Montalvo, J. (2006)

Existen tres tipos de límites:



- Límites Claros y flexibles: son aquellos en donde se respetan lo que se establecen en los diferentes subsistemas, que se permite o no dentro del sistema y fuera de él, así como las consecuencias que tendrá transgredir un límite. Cambian de acuerdo a las demandas del desarrollo evolutivo de la familia.
- Límites difusos: no tiene claridad ni respeto entre los subsistemas. Cada miembro hace lo que desea. Propios de familias aglutinadas, no existe autonomía.
- Límites rígidos: Son claros y determinantes, no cambien cuando deberían hacerlo de acuerdo al desarrollo evolutivo de la familia. Son demasiado independientes e imponentes. Son propios de las familias desligadas. Saucedá, J. (1990) y Soria, R. (2010)

Existen bases para el establecimiento de límites funcionales cuando los esposos han alcanzado un grado adecuado de separación emocional de sus propios padres, lo cual les permite manifestar mayor lealtad a su pareja y a su familia de procreación que a su familia de origen. El subsistema formado por los esposos también requiere de límites con el resto de la familia para proteger su vida privada. Saucedá, J. (1990)

La claridad de los límites es un parámetro muy útil en la valoración del funcionamiento familiar. En algunas familias los límites individuales son difusos, la distancia psicológica entre sus miembros escasa, frecuentemente unos responden por otros y se diría que la familia es una masa amorfa, se vuelcan hacia sí mismas para desarrollar su propio microcosmos, este tipo de relación se llama amalgamada y puede ser fuente de problemas, pues siempre es funcional mantener una cierta distancia emocional. Otras familias o subsistemas promueven límites tan marcados o rígidos que dificultan la comunicación, incluso la afectiva. Se habla entonces de relaciones desvinculadas. Saucedá, J. (1990) y Minuchin, S. (1982)



Steinhauer y Martin mencionan cuatro patrones que pueden ocurrir cuando uno o ambos padres tienen límites pobremente definidos como resultado de la separación emocional incompleta de sus propios padres:

- a. Tendencia a culpar a otros de la conducta propia.
- b. Tendencia a asignar funciones de chivo expiatorio a uno o más miembros de la familia.
- c. Tendencia a generar individuos que dependen de la aprobación de otros para mantener una autoestima aceptable.
- d. Tendencia al desarrollo de algunas relaciones interpersonales amalgamadas y otras desvinculadas. Saucedo, J. (1990)

La relación amalgamada que puede presentarse entre dos o más miembros de la familia o incluso en todo el sistema implica la existencia de límites difusos, con cercanía y dependencia excesivas, cesión de la autonomía y la sensación exagerada de pertenencia al subsistema o al grupo. Así se cuenta con mucha solidaridad a expensas de la autonomía individual: pero no existe una verdadera intimidad sino una fusión destructiva donde las diferencias son consideradas amenazantes. Una relación amalgamada no traduce necesariamente un gran cariño, sino la inseguridad personal que se maneja cediendo libertad para recibir protección. En una relación amalgamada no se considera al otro como alguien separado sino como la prolongación de uno mismo. Saucedo, J. (1990) y Minuchin, S. (1982)

En cambio, en la relación desvinculada los límites son demasiado marcados, poco permeables y se permite un amplio margen de variación individual pues la autonomía personal es sumamente respetada a expensas de la solidaridad y del sentido de pertenencia. Sólo un nivel muy elevado de estrés puede activar la disposición de apoyo del resto de la familia. Saucedo, J. (1990)

Minuchin, S. (1982) afirma que en una familia con límites funcionales existe entre sus miembros lealtad suficiente para mantenerlos unidos con flexibilidad a pesar



de las diferencias individuales. También se estimula el desarrollo personal y se respeta la autonomía. A menudo el terapeuta estructural opera como un delineador de límites que clarifica los límites difusos y abre los límites excesivamente rígidos.

Alianzas: Es la unión u asociación abierta o encubierta de dos o más miembros de un sistema. Las alianzas son funcionales cuando incluyen a miembros de la misma generación, como la de los esposos, hermanos, o del mismo sexo, etc. Por el contrario se vuelven disfuncionales cuando se unen miembros de diferentes generaciones con el objeto de perjudicar a un tercero, a este tipo se la denomina: *Coalición*.

Minuchin plantea algunas alianzas disfuncionales. *Triangulación*, cuando uno de los progenitores busca la alianza del niño en contra del otro progenitor, generando conflictos de lealtad en el hijo.

Coalición estable, cuando el niño se alía a uno de sus padres con dos variaciones: cuando el padre es excluido y sigue luchando por el apoyo del hijo, y la otra cuando el padre se resigna ante la situación y no lucha por estar a su favor.

Desviación de ataque, cuando el conflicto conyugal no es resuelto y se desvía en forma de agresiones al hijo como el chivo espiatorio. *Desviación de apoyo*, cuando los padres tratan de minimizar su relación pobre de pareja y dedican sus esfuerzos para mimar y cuidar en exceso al hijo, en estos casos pueden provocar niños enfermos, débiles, consentidos, etc. Andrade, M.; Montalvo, J. (2006) y Saucedo, J. (1990)

Roles y funciones: Los roles o funciones son conductas repetitivas que implican la existencia de actividades en los miembros de la familia. Un rol equivale a la conducta que se espera de un individuo en determinado contexto. Todos los miembros del grupo familiar asumen una variedad de roles de cuya integración depende que la familia realice sus tareas. La funcionalidad de los roles depende de su consistencia interna, la cual existe si cada miembro se ve a sí mismo como



lo ven los demás y hay acuerdo sobre lo que se espera de él. También se requiere que los roles sean suficientemente complementarios para que funcione bien el sistema. Saucedo, J. (1990)

Existen roles funcionales (el de proveedor, el de ama de casa, el de estudiante, etc.) Y roles disfuncionales o idiosincráticos que reflejan patología individual y familiar (el de chivo expiatorio, el hijo parentalizado, el de mártir, el de tonto, etc.). Lo importante en la definición de roles es que faciliten el funcionamiento del grupo y que sean aceptados y actuados de común acuerdo. También es importante que haya flexibilidad en su asignación de manera que se puedan realizar ajustes en caso necesario, como sucede ante los cambios ambientales (pérdida del empleo del proveedor, enfermedad de la madre, etc.), o en el transcurso de una etapa a otra del ciclo de vida familiar (al pasar el hijo de la niñez a la adolescencia). Saucedo, J. (1990)

La designación de un rol parental es un fenómeno relativamente frecuente en nuestra cultura, donde generalmente es el mayor de los hijos quien lo desempeña o aquél que da muestras de ser responsable y obediente. En caso de que no exista una figura paterna es común que uno de los hijos adopte sus funciones ante el resto de los hermanos y aun ante la madre. Tal actitud puede ser funcional siempre y cuando la delegación de la autoridad sea explícita (que se comunique a todos los hijos que uno de ellos quedará encargado de ciertas funciones, temporal o en ausencia de los padres) y si éstos no pretenden delegar permanentemente sus responsabilidades en el hijo parenteral. Es decir, sin permitir que determinado hijo sea la autoridad más importante para sus hermanos, ni la única. Sus funciones no deben sobrepasar su grado de madurez emocional ni interferir con su desarrollo o con la satisfacción de sus necesidades. También es deseable que el hijo parental sea supervisado para evitar errores tales como abusos de autoridad, castigos excesivos con sus hermanos menores, o cualquier tipo de abuso y/o maltrato. Saucedo, J. (1990) y Soria, R. (2010)



Los estudios de Toman, W. (1981) citado por Saucedo, J. (1990) han mostrado la relevancia del orden de nacimiento sobre la formación de la personalidad y el desempeño de roles de la familia. El hijo mayor tiende a ser autoritario y buen estudiante, con más logros académicos que sus hermanos. Esto se debe posiblemente a que recibe más atención y estimulación de parte de sus padres por ser el primero y por asignársele la responsabilidad de modelo o ejemplo de los menores. Quizá por lo mismo también tiende a sufrir más trastornos emocionales que sus hermanos, ya que repercuten en él los errores de crianza y las presiones y contradicciones de padres ansiosos e inexpertos. El hijo del medio (llamado “sanduche”), recibe menos atención en el hogar y busca amigos fuera de casa como una forma de compensarlo. El menor de los hermanos puede atraer demasiada atención y ser tratado con mayor tolerancia y consentimiento por parte de sus padres y hermanos, lo cual favorece que se las ingenie para eludir responsabilidades y desarrollar actitudes manipulatorias.

Subsistemas u holones: Holón es un término que significa que se es un todo y una parte al mismo tiempo, lo que quiere decir que en el caso de la familia es un todo: sistema familiar, y a la vez un sistema parte de un todo mayor como el contexto, comunidad.

Existen holones que forman parte de la estructura familiar:

Holón individual, cada miembro es un subsistema, incluye el concepto de sí mismo en un contexto (familia). Las interacciones específicas con los demás refuerzan los aspectos de la personalidad individual y recíprocamente el individuo influye sobre las personas que interactúan con ese individuo. Montalvo, J.; Rivas, L.; Fernández, M. (2001)

Holón conyugal, el subsistema de los cónyuges como pareja, debe existir complementariedad y acomodación mutua, respetando las individualidades de cada uno, el subsistema conyugal debe tener un límite en el que se proteja de la interferencia de las demandas y necesidades de otros subsistemas en particular el de los hijos. Después de la conformación de la pareja debe quedar elaborada una



estructura que constituya la base de sus relaciones entre cónyuges. El subsistema conyugal es vital para el crecimiento de los hijos, pues constituye un modelo de relación, lo que el niño observa se convertirá en parte de sus valores y expectativas cuando entre en contacto con el mundo exterior. Minuchin, S. (1982)

El subsistema conyugal debe llegar a un límite que lo proteja de la interferencia de las demandas y necesidades de otros subsistemas. Los adultos deben poseer un territorio psicosocial propio, como un refugio que pueda proporcionar mutuamente un sostén emocional. Si el límite alrededor de los esposos es muy rígido, el sistema puede verse stressado por su aislamiento, pero si en cambio mantienen límites flexibles, otros subsistemas (los hijos) pueden interferir en el funcionamiento de su subsistema. Minuchin, S. (1982)

Holón parental, es el subsistema de padres, debe cumplir con las tareas de alimentación, guía, socialización, control y crianza de los hijos, el subsistema parental debe modificarse de acuerdo a las demandas y necesidades de los hijos, así como también adaptarse a los nuevos factores en el marco de la socialización; también debe trazarse un límite de modo que permita a los hijos el acceso a los dos padres y los excluya de las relaciones conyugales. Es necesario que los padres comprendan las necesidades de sus hijos y que expliquen las reglas que imponen dentro y fuera del sistema. Puede estar compuesto diversamente, puede tener un tío, un abuelo e inclusive un hijo parental, en quien se delega las funciones y autoridad de cuidar y atender a sus hermanos y algunas veces las tareas del hogar. Minuchin, S. (1982)

Cuando los niños son pequeños predominan las funciones de alimentación, el control y la orientación asumen mayor importancia luego. A medida que el hijo cree los requerimientos planteados por los padres comienzan a entrar en conflicto con aquellos requerimientos de los hijos. La función de parentalidad se convierte en un proceso de acomodación mutua. Los padres imponen reglas, explican de manera incorrecta, o las consideran que su fundamento es evidente, mientras que los niños no lo ven así; los niños comunican sus necesidades con distintos grados de



claridad y realizan nuevos requerimientos desde mayor tiempo a mayor compromiso emocional. Minuchin, S. (1982)

Holón fraternal, es el subsistema de los hermanos, se considera como el primer laboratorio social en el cual el niño experimenta las relaciones con sus pares, aprenden a negociar, cooperar y compartir. Los niños cuando se ponen en contacto con mundo de sus iguales extrafamiliares, actúan de acuerdo a las pautas del mundo fraterno que lo experimentaron en el sistema familiar. Debe mantenerse límites claros y flexibles para este subsistema de tal manera que permita incorporarse sin ninguna dificultad a otros sistemas sociales. En diferentes etapas de su desarrollo los niños poseen diferentes necesidades, capacidades cognitivas particulares y sistema de valores propios. El objetivo es ayudar a interpretar el mundo para los padres y viceversa. Negociar límites claros pero no rígidos con el mundo externo, actuar como puente entre el niño y el mundo exterior, cuando se vea atrapado en una red excesiva de lealtad familiar. Minuchin, S. (1982) y Andrade, M.; Montalvo, J. (2006).

Genograma y mapa estructural

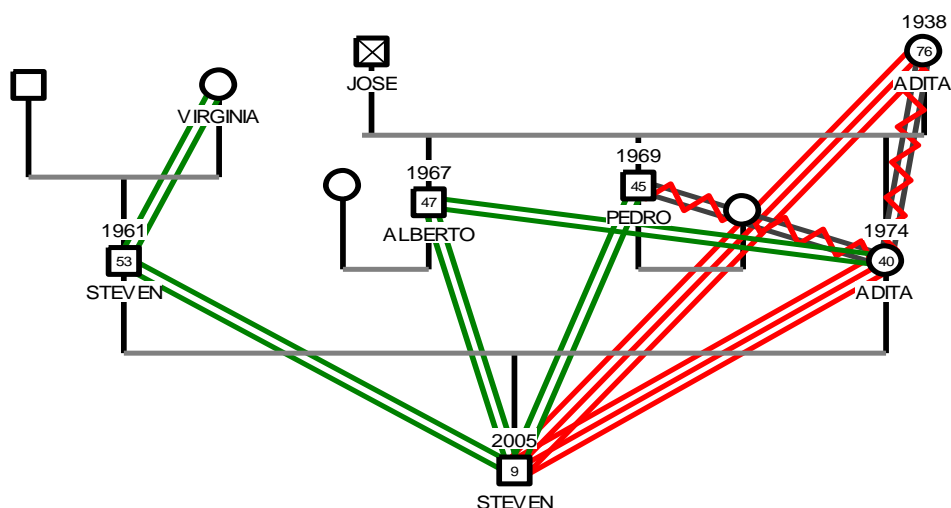
El genograma es un formato para dibujar el árbol familiar que registra información sobre los miembros de una familia y sus relaciones, con un mínimo de tres generaciones. Presentan la información gráfica de manera que refleja las normas familiares e hipótesis sobre el funcionamiento y organización de la familia. Los genogramas facilitan para estar al pendiente de los miembros de una familia, de sus normas, reglas y sucesos de mayor importancia. Es considerado una parte de la evaluación comprensiva, sistémica y clínica; el genograma se construye durante la primera sesión de la terapia. McGoldrick, M.; Gerson, R. (2003).

Según McGoldrick, M.; Gerson, R. (2003) es una herramienta que ayuda a ver un cuadro mayor de la familia, desde el punto de vista actual, es decir con la información estructural, funcional y vincular de sus miembros, pudiendo interpretarse en forma horizontal a través del sistema familia y vertical a través de las generaciones anteriores. En la terapia familiar, la aplicación del genograma va

desde la planificación multigeneracional del sistema emocional de la familia utilizando la teoría de Bowen, la formulación de hipótesis sistémicas para las intervenciones paradójicas estilo Milán, así como el desarrollo de hipótesis proyectivas sobre el funcionamiento del inconsciente a través de las entrevistas, hasta la simple descripción de los personajes de la familia, desde las etapas del ciclo vital.

Existen tres niveles para la creación de los genogramas:

- 1) Trazado de la estructura: trazado de figuras que representan personas y líneas que describen su relación.
- 2) Registro de la información: demográfica (edades, nacimientos y fallecimientos), funcionamiento (emocional, comportamental) y eventos críticos importantes (cambios de relaciones, migraciones, fracasos, éxitos).
- 3) Trazado de relaciones familiares: líneas que simbolizan los diferentes tipos de relaciones entre dos o más miembros de la familia. McGoldrick, M.; Gerson, R. (2003)



El **mapa estructural** por otro lado, constituye un dispositivo simplificador útil en terapia pues contiene una serie de gráficos que permiten al terapeuta organizar los datos. Consiste un sistema de símbolos que preservan las propiedades características de cada situación y a las que podemos manipular. Para la



estructura familiar se maneja algunas categorías: jerarquía, límites, alianzas, coaliciones, triangulaciones, entre otros. Minuchin, S. (1982)

JERARQUIA

P

Padre ocupa la jerarquía

Seguida de su madre y luego los hijos

M

HHhh

LIMITES

Difusos

.....

Rígidos

Flexibles

ALIANZAS

Modelo de conducta parental ejecutiva

A

M

para el subsistema parental y de los hijos

T

Hijos

COALICIONES

Madre se une con sus hijas en

P





contra del padre

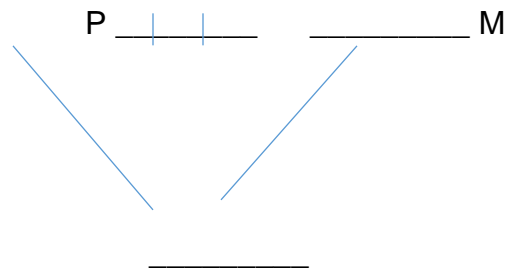
. .

H1 . M . PI

. .

TRIANGULACIONES

Cada padre requiere que el hijo se una a él
en contra del otro.



Hermanos



CAPITULO II

LA VIOLENCIA Y EL ABUSO INFANTIL

La violencia como define Guzmán, 1994 citado por Carrión, F. (1999) es menos un problema y más una relación social de conflicto, que involucra al menos dos polos con intereses contrarios, pasivos o activos en la relación. La violencia es un hecho que tiene historia, por ello crece y se transforma, de hecho la modernización de la violencia acarrea el nacimiento de nuevos actores, espacios, tiempos e involucrados. La violencia no es un hecho puntual, que concluye en víctima y victimario, sino un proceso que tiene etapas: prevención, la etapa de violencia y control y la de impacto y recuperación; es un fenómeno que proviene de múltiples causas, entre ellos de tipo: estructural, institucional y situacional.

El primer informe legal sobre abuso infantil fue escrito en 1964, antes de esta fecha, ciertas conductas no eran calificadas como “abusivas” y no eran prohibidas o sancionadas por la ley. Las definiciones de abuso infantil se han desarrollado a través de los años, se puede hablar entonces de: abuso sexual, explotación sexual y pornografía infantil. La gente y la sociedad en general no se entera con facilidad del abuso y cuando el problema es evidente no saben como tratarlo. La negativa entonces, no es solo una defensa de los niños maltratados o abusados, la sociedad misma ha pasado por una época difícil al aceptar que los niños que han sido víctimas de cualquier abuso por sus padres, familiares y/o adultos en general necesitan protección y atención inmediata. Cualquier tipo de abuso, las secuelas pueden aparecer en la vida inmediata o tardíamente. Gil, E. (1990)

La UNICEF al referirse al Ecuador, ha apuntado que la violencia contra la niñez es un problema de salud pública, que requiere una asistencia íntegra del Estado. Un dato alarmante muestra que 116 niños murieron de forma violenta en Quito-Ecuador durante el 2013, 81 de forma accidental, 30 en accidentes de tránsito y 5 en homicidios; corresponden al 14% de las personas fallecidas en el 2013, según el observatorio Metropolitano de seguridad. Proteger la vida es un principio fundamental, al tratarse de la niñez, además de precautelar el desarrollo, la salud



mental y dignidad de los más pequeños. Si la protección no es integral, simplemente no sirve. Barreto, D. (2014)

Tipos de abuso infantil

Abuso físico: Cuando un niño es golpeado, empujado, azotado, mordido, abofeteado, quemado, lo cual provoca lesiones en su cuerpo. Algunas de estas lesiones como rasguños, quemaduras, contusiones y marcas en la piel, son visibles; otras en cambio, son internas, como huesos rotos, fracturas o hemorragias. Gil, E. (1990). El agresor físico ha sido en alguna ocasión una víctima indefensa que fue humillada. Muchos de los padres que abusan físicamente de sus hijos también padecieron abusos en su infancia. Sus propios traumas de la infancia se conservan intactos en una serie de recuerdos interrelacionados. Cuando los niños padecen daños físicos lo único que desean es que se acaba cuanto antes. La sucesión arbitraria e imprevisible de abusos físicos crea un estado de pasividad en la víctima, que siente que ya no puede hacer nada para evitarlo. Los padres que abusan físicamente de sus hijos suelen caracterizarse por los siguientes rasgos: aislamiento, mal concepto de sí mismos, falta de sensibilidad hacia los sentimientos de los demás, tienen expectativas sobre los hijos nada realistas, esperan que los hijos atiendan sus necesidades de seguridad y cariño, cuando los hijos no satisfacen estas necesidades lo interpretan como un rechazo y reaccionan con violencia. Bradshaw, J. (1996).

Abuso sexual: Cuando alguna persona adulto o niño, obliga, engaña o fuerza a un niño a tener cualquier clase de contacto sexual con él o ella. Mostrar a los niños fotos o películas pornográficas, contarles historias explícitas sexuales, tocar los órganos genitales de los niños u obligar a que el niño toque los órganos del adulto, es también abuso sexual. Existen casos en los que los niños son obligados o incitados a tener relaciones sexuales con familiares cercanos padres, tíos o abuelos, y en otros, tienen contacto sexual con extraños. Gil, E. (1990). Las personas que abusan sexualmente de otros suelen ser adictas al sexo, los abusos sexuales generan una intensa y demoledora vergüenza que en ocasiones provoca



un desdoblamiento de personalidad. Los individuos que comenten incesto o abusos sexuales a menores de edad están dominados por su vergüenza interiorizada y represalia contra un inocente. Bradshaw, J. (1996).

Negligencia: Cuando un padre o madre (cuidador) no alimenta a un niño, no le provee de las necesidades básicas: vestimenta, vivienda, atención, dejar solo al niño. Cuando el adulto no está preparado para cuidar de sí mismo, es negligente, desde el momento en que se deja al niño o niña en una situación peligrosa.

Abuso psicológico: Cuando un niño es maltratado psicológicamente, los padres o cuidadores lo insultan, lo llaman con nombres burlescos, lo desacreditan constantemente, bloquea cada esfuerzo de parte del niño para aceptarse a sí mismo. Una amenaza de abandono también es un tipo de abuso psicológico pues pone al niño ansioso y asustado.

Carencia emocional: Es cuando los padres no tienen interés en su niño, no hablan con él, no tienen ningún tipo de contacto físico: abrazos, besos, caricias. No están emocionalmente involucrados ni disponibles para el niño. A pesar de no dejar huellas físicas, es tipo de carencia pueden tener serias consecuencias para el niño. Gil, E. (1990)

Castigo cruel: Son un tipo de castigos extremos e inapropiados para la edad del niño y su capacidad de comprensión y reflexión. Castigos como: encerrarle en un armario, obligar a un bebé a usar el inodoro, hacer que el niño esté en cuclillas por horas, obligarle que pida perdón de rodillas, entre otros. Gil, E. (1990)

Abuso sexual

La National Center for Child Abuse and Neglect, citado por Redondo, C.; y Ortiz, M. (2005) define al abuso sexual como los contactos o interacciones entre un niño y un adulto, cuando el primero se utiliza para estimulación sexual del segundo o de otra persona. También puede cometerse por un menor de 18 años cuando es mayor que la víctima o cuando está en una situación de poder o control sobre la víctima. El abuso sexual comprende la violación: penetración en vagina, boca o



ano con el pene, dedo o con cualquier objeto sin el consentimiento de la persona; el contacto genital-oral; las caricias: tocar o acariciar los genitales de otro, incluyendo la masturbación forzada para cualquier contacto sexual sin penetración; obligar a que el niño se involucre en contactos sexuales con animales, el obligar a los niños a ver actividades sexuales de otras personas, las peticiones sexuales, el voyerismo, el exhibicionismo; también incluye la explotación sexual infantil: implicar a menores en conductas o actividades que tengan que ver con la producción de pornografía o promover la prostitución infantil o el tráfico sexual.

El abuso sexual ha existido siempre, puede ocurrir tanto en las culturas más primitivas, como en las más desarrolladas y en cualquier nivel económico y sociocultural. En los países desarrollados, aproximadamente a partir de 1960, se comenzaron a promulgar leyes que exigían la denuncia de sospecha de maltrato infantil y negligencia y posteriormente se ampliaron a la sospecha de abuso sexual. Desde hace unos 25 años, y debido al progreso de la sociedad, se han ido denunciando cada vez más casos y recopilando más información, de forma que parece haber ocurrido un aumento en la incidencia de los casos, tanto en España, como en otros países; aunque algunos autores comparando los casos de las década de los 70 y 80 del siglo XX, respecto a los datos de Kinsey de 1940, llegan a la conclusión de que no ha ocurrido tal aumento de la prevalencia, sino que simplemente se han comunicado o denunciado más casos, debido a los cambios en la legislación y en el clima social. Redondo, C.; y Ortiz, M. (2005).

El abuso sexual es el más vergonzante de todos los abuso, desgraciadamente es una práctica cada vez mayor, se calcula que en la actualidad existen unos sesenta millones de víctimas de violencia sexual. Los abusos sexuales sin duda afectan a toda la familia, pueden clasificarse en:

- Abuso sexual físico: uso de las manos con actitud sexual, abrazos, besos sexualizados, caricias, sexo oral y anal, masturbación de la víctima u obligar a la víctima a masturbar al agresor.



- Abuso sexual manifiesto: implica voyerismo y exhibicionismo, el niño casi siempre experimenta asco antes este tipo de actitudes, puede presentar dentro y fuera del hogar, en el caso de los padres abusadores, el niño es utilizado para su propia estimulación de forma consciente o inconsciente.
- Abuso sexual encubierto: verbal, cuando implica el uso de palabras o expresiones sexuales inadecuadas (zorra), o cuando el padre desea conocer las historias y vida sexual de un hijo y pregunta constantemente, hablar de sexo delante de sus hijos. Violación de las fronteras sexuales, cuando los hijos presencian un comportamiento sexual entre los padres, cuando los padres usan el baño sin cerrar las puertas, cuando se desvisten en frente de ellos.
- Abuso sexual emocional: cuando se establece un vínculo emocional transgeneracional, los padres utilizan al hijo para satisfacer sus necesidades emocionales, esta relación puede fácilmente caer en una relación romántica y sexual. Puede darse entre madre e hija, padre e hija o hermano mayor con hermana menor. Bradshaw, J. (1996).

En España, según Redondo, C.; y Ortiz, M. (2005) se instruyen cada año aproximadamente tres millones y medio de diligencias previas, de ellas 11.000 (0,3%) corresponden a delitos contra la libertad sexual, de los cuales 3.500 son por delitos contra menores. Estas 3.500 diligencias en los 7.313.424 menores de 18 años suponen una incidencia anual del 0,5%. Y se calcula que sólo se denuncian el 10%. En un estudio danés se encontró una incidencia en 1993 de 300 casos (de los que 55 eran abuso sexual) en una población de 111.000 niños de 0 a 17 años, lo que supone una incidencia anual de nuevos casos del 0,5%. Cuando se realizan estudios de prevalencia se obtienen otras cifras, como en el estudio llevado a cabo en España, con 1.821 personas mayores encuestadas sobre sus experiencias en la infancia, reveló que, el 18,9% sufrió abusos sexuales durante la infancia, un 15% de los varones y un 22% de las mujeres. Otro estudio en el que también se preguntaba por experiencias pasadas a 796 estudiantes universitarios, se encontró que el 9% de los varones y el 19% de las mujeres



habían sido abusados sexualmente en su infancia. Un trabajo canadiense en el que se encuestó a 9.953 personas de más de 15 años proporcionó unas cifras de prevalencia del 12,8% en mujeres y 4,3% en hombres.

Las características epidemiológicas son diferentes, según se trate de niñas o de niños. Un meta-análisis reciente que analiza 149 estudios de abuso a niños, con un tamaño muestral mayor de 20, presenta una prevalencia de 4 a 76%. Las características de las víctimas son niños menores de 13 años, no blancos, de bajo nivel socioeconómico y que no vivían con sus padres. Los perpetradores son hombres conocidos, pero no relacionados con los niños. El abuso ocurría fuera de casa, involucraba penetración y sucedió más de una vez. Las secuelas fundamentales fueron estrés psicológico, abuso de sustancias y problemas en la esfera de la sexualidad. Redondo, C.; y Ortiz, M. (2005)

Para Brandy, J. (1998) es necesario hacer una distinción entre el abuso sexual extra e intrafamiliar. Para hablar del abuso intrafamiliar se refiere a abuso sexual incestuoso cuando el abusador con el niño víctima están vinculados por lazos familiares y el término agresión incestuosa para insistir sobre el carácter forzado de la situación. Cuando el agresor no pertenece al medio familiar del niño se hablará de abuso sexuales extra familiares, cuando el adulto agresor puede ser un sujeto totalmente desconocido para el niño así como para su familia.

Abusos sexuales extra familiares:

Abuso sexual por un desconocido

Puede tratarse de adultos exhibicionistas, pedófilos o sádicos perversos, en todos ellos el objetivo del abusador es excitarse con el sufrimiento de los niños. En este tipo de abusos se indican que a pesar del abuso, del miedo y la angustia, las víctimas sobreviven a este tipo de abusos pues no se confunden en cuanto a la responsabilidad de su abusador, y que a pesar de la culpabilidad secundaria, propia en los casos de abusos que suelen presentar, se reconocen como víctimas. La causa del sufrimiento de los niños de un violador, no sólo es la agresión a sí



mismo, sino también la reacción inadecuada que puede tener los miembros de su familia. La calidad de la ayuda que se aporta a las víctimas así como la flexibilidad de la estructura familiar para enfrentar el drama del abuso de sus hijos, son elementos fundamentales para la evolución y el pronóstico de este tipo de experiencias. Brandy, J. (1998).

La agresión sexual a un miembro infantil de la familia crea evidentemente una situación de crisis que hace sufrir inevitablemente a todos sus miembros, pero al tratarse de una familia lo suficientemente sana antes de la agresión, son capaces sin duda de movilizar sus recursos naturales para reencontrar un nuevo equilibrio en el sistema y las consecuencias de la agresión se superan más pronto en especial para la víctima. En cambio, en otras familias en las que siempre han tenido dificultades en sus relaciones antes de la agresión, malgastan su energía y recursos en conflictos conyugales, en los modos simétricos de comunicación entre esposos y en buscar culpables entre los cónyuges, la consecuencias de todo esto es sin duda el aumento del sufrimiento experimentado en todos los miembros, así como también, la cronicidad de síntomas en la víctima. Brandy, J. (1998).

Abuso sexual de un conocido en la familia

En este tipo de casos se trata de niños y niñas agredidos sexualmente por un adulto que pertenece a su círculo social, y que por lo tanto es conocido por la familia, pueden ser: profesores, sacerdotes, tutores, catequistas, etc. Los abusadores son mayoritariamente del sexo masculino con comportamientos sexuales pedófilos de personalidad perversa. Para Groth, en 1978 citado por Brandy, J. (1998) este interés sexual por los niños es de carácter obsesivo, lo que explica que algunos los llamen “abusadores sexuales obsesivos” o “delincuentes sexuales obsesivos”. Estos sujetos evitan las relaciones sexuales con los adultos y cuando lo hacen, se sienten insatisfechos o se excitan con fantasías pedófilas.

Para conquistar a los niños utilizan el cariño, la persuasión, la mentira o la presión psicológica. A diferencia de los abusadores sexuales desconocidos que utilizan la violencia física, este tipo de abusadores se aprovechan de su posición de



autoridad y de la confianza que se ganan de los padres, para crear poco a poco un clima de familiaridad con ellos, sobre todo con la víctima; de una manera solapada y engañosa, los invitan a los niños a participar en actividades sexuales, ofreciéndoles relaciones gratificantes y sin frustración. Los abusadores eligen a sus víctimas, aquellas que presentan carencias socio-afectivas, provenientes de familias monoparentales, padres divorciados, familias migrantes, con problemas de integración o de familias con niños adoptados.

Los abusadores pedófilos atribuyen sus actos a una finalidad altruista y además usurpan una parte de la función parental, adoptando un rol de pseudoparentalidad hacia sus víctimas. El pedófilo envuelve a su víctima en una relación falsa presentada como afectiva y protectora. El niño es doblemente cosificado, primero por su abusador y luego por sus propios padres, que sacrifican su rol protector a la relación con este individuo, el mismo que puede ejercer una verdadera fascinación tanto en la víctima como en los miembros de la familia, convirtiéndose en un personaje agradable, simpático, servicial y atento con todos. El niño experimenta los gestos y discursos de su abusador como afectivos y gratificantes, la agresión sexual como tal se hace de una manera muy dulce y solapada, provocando en muchos casos en el niño sensaciones corporales agradables e incluso de goce sexual, puede pasar algún tiempo antes de que la víctima se dé cuenta de que está sufriendo abusos. Brandy, J. (1998).

Brandy, J. (1998) manifiesta que el pedófilo presenta a su víctima los comportamientos sexuales como formas naturales de relación adulto-niño, aumenta la confusión en el niño y le impide denunciar lo que ocurre. En algunos casos el pedófilo brinda algún tipo de ayuda a la familia: económica o de sostén emocional, lo que explica cómo la víctima se encuentran en una relación de dependencia hacia el abusador, y de igual manera su familia quienes reaccionan con vergüenza y culpabilidad de una forma poco adecuada cuando sus hijos revelan la verdad. El objetivo en la terapia se trata no solamente de sanar a la víctima de la consecuencias de la agresión, sino también de “descontaminar” a su



familia de la influencia del pedófilo abusador, restituyendo a sus padres las funciones de protección y cuidado usurpadas por el abusador.

Abuso sexual intrafamiliar

El abusador es uno de los miembros de la familia del niño, que lo manipula utilizando su poder y su rol, pervirtiendo las relaciones familiares, son denominadas familias sexualmente abusivas o incestuosas. Las finalidades de la familia, fueron pervertidas poniendo a los niños al servicio de los adultos. Se expresa a través de comportamiento y propósitos abusivos de carácter sexual de un miembro adulto de la familia sobre uno o varios de los niños. Existe el fenómeno de “cosificación” sexual del niño utilizado por los adultos para cubrir sus carencias o para elaborar los traumatismos sufridos en su propia familia: experiencias de abandono, maltrato; o para solucionar o disminuir las consecuencias de conflictos relacionales con otros adultos de la familia nuclear y/o extensa: conflictos de pareja o suegra. Brandy, J. (1998).

Según Barudy, (1989) citado por Brandy, J. (1998) en este tipo de dinámicas, los niños no son solamente explotados sexualmente, sino que no se benefician de aportes socio culturales y materiales suficientes para garantizar su desarrollo y su bienestar. Los niños no sólo sufren abusos de alguien de quien dependen vitalmente, sino que lo más grave, es que en el futuro es más difícil para ellos poder darse cuenta o entender otros tipos de maltrato, como un abuso de poder por parte del adulto. Por esto se encuentran en la imposibilidad de denunciar los hechos fuera de la familia; se puede hablar entonces del fenómeno de transmisión de los abusos sexuales a nivel transgeneracional.

Si se puede suponer el tipo de familia que tiende hacia el abuso, el maltrato y la violencia como tal, podría hablarse de la Familia de tres generaciones, la cual es la configuración más común en toda nuestra cultura, son familias que se componen por la madre, el hijo y la abuela. La familia extensa aloja a las demás generaciones, carente de equilibrio entre los roles parentales, límites y jerarquía entre la familia nuclear y la de origen, sin embargo trae mayores conflictos pues



las funciones parentales de cuidado y protección las cuales no son asumidas por la madre o por el padre, no existen límites de la familiar nuclear hacia la familia extensa, tampoco entre subsistemas, generando altos niveles de amalgamiento, así como el sobre involucramiento entre los miembros, donde los vínculos afectivos y comunicativos son cada vez más vulnerables. Minuchin, S. & Fishman, C. (1997)

Otra forma puede ser la familia con soporte, donde existen numerosos, existe la ausencia del padre en el sistema, con varios hijos, generalmente uno de ellos: el mayor reciben responsabilidades parentales: “hijos parentalizados” encargados de la crianza de sus hermanos, y en ocasiones representantes de sus padres, los que los vuelve más cercanos a los pequeños y por ende con mayor riesgo de acercamiento físico, sexual, de imposición y poder, el cual es dado por la misma madre y el mismo sistema. Así también, las familias cambiantes, las cuales al cambiarse constantemente de domicilio, por múltiples razones: familias que deben la renta, progenitor que cambia de pareja constantemente, padre con muchas amantes, son más vulnerables a exponerse a situaciones de violencia y abuso, los niños son los más afectados por los cambios frecuentes, pues pierden redes de apoyo, compañeros, escuela, etc. Esto sin duda genera preocupación y conflicto en las relaciones y en la estabilidad familiar. Minuchin, S. & Fishman, C. (1997)

Entre otras, están las familias con padrastro o madrastra, ahora denominadas Reconstruidas, son familias en las que un padre se agrega al sistema familiar, o puede darse el caso en la que un padre tiene sus propios hijos y se casa con una mujer que también tiene sus propios hijos o no los tiene. El conflicto se da en la convivencia y en la acomodación del sistema hacia la nueva estructura, y en la dificultad de establecer los límites entre los subsistemas de modo que protejan a los hijos. Minuchin, S. & Fishman, C. (1997)

Estructura de la familia sexualmente abusiva

Este tipo de familia se caracterizan por fronteras y roles poco claros y mal definidos, las historias familias son incoherentes, las jerarquías, los sentimientos y



los comportamientos son ambiguos, los estados afectivos y sentimentales están mal definidos, los modos de comportamientos son poco claros, los límites entre la afectividad y la sexualidad no son consistentes. En el mundo confuso de una familia incestuosa, los rechazos y negaciones no existen pues los patrones relacionales no han delimitado fronteras gestuales y verbales claras alrededor de los subsistemas. La estructura familia no es seguro para el niño y todo gesto puede dar lugar a malentendidos imprevisibles. Brandy, J. (1998).

En la intervención, se pudo constatar la confusión que tiene el padre abusador como rol de padre, no hace diferencia entre el rol de niña, mujer, esposa e hija. Para el padre abusador, la ternura, el contacto físico, la excitación, la sexualidad no tiene diferencia. La familia que ellos forman junto a su esposa no poseen ningún referente comportamental ni emocional capaz de garantizar la separación y los límites entre generaciones. Brandy, J. (1998).

Consecuencias en los niños y niñas víctimas de abuso sexual

El abuso sexual en menores de edad es una experiencia traumática que deja secuelas importantes; no se puede hablar de un síndrome como tal, ya que la sintomatología siempre variará según los diversos factores que pueden influir: desde aspectos genéticos hasta sociales, familiares y otras experiencias vividas posteriormente. Además, la víctima puede tener secuelas en una o varias áreas, o no presentar consecuencias. Acuña, M. (2014)

Otro aspecto que dificulta el análisis de las secuelas en estos niños o adultos abusados durante la infancia, es la coexistencia de otros tipos de violencia con el abuso sexual, en especial cuando se trata de un perpetrador cercano a la víctima. Para Pereda & Gallardo (2011; ctdo. por Acuña, M. 2014) las experiencias traumáticas como el abuso sexual, en periodos de alta plasticidad neuronal como la niñez, genera cambios fisiológicos, neurobioquímicos y estructurales en el cerebro, sistemas nerviosos y ejes endocrinológicos de las víctimas; modificaciones que pueden ser permanentes o duraderas. Existe evidencia de una desregulación en el eje hipotálamo-hipófisis-suprarrenal como consecuencia de un



trauma, lo que genera un estado inflamatorio crónico que provoca la aparición de enfermedades crónicas: cardiovasculares, inmunológicas y psicológicas.

Las consecuencias derivadas del abuso sexual en menores de edad podrían clasificarse en aquellas observadas a corto o largo plazo; o bien, dependiendo del área que se vea afectada, es decir si son de carácter físico, psicológico, mental, social o sexual. **Consecuencias a corto plazo:** el abuso sexual en ocasiones se acompaña de otros tipos de violencia simultáneamente, por lo que, no es extraño observar lesiones físicas, como por ejemplo hematomas, quemaduras o fracturas; por lo que se debe hacer un diagnóstico diferencial con variaciones anatómicas normales, accidentes de tránsito o empalamiento accidental producto de juegos o caídas u otros motivos. En las mujeres también es posible encontrar lesiones no penetrantes que involucran el pubis, clítoris y los labios; las lesiones por penetración van desde laceraciones vaginales superficiales hasta profundas con riesgo de shock hipovolémico. Además de las lesiones ya discutidas, también están las problemáticas de embarazo y la adquisición de enfermedades de transmisión sexual. Acuña, M. (2014)

Consecuencias a largo plazo: así como pueden existir manifestaciones inmediatamente posterior al abuso sexual, existen consecuencias que únicamente se evidenciarán o se agravarán conforme pase el tiempo transcurra y que lamentablemente perdurarán por largos periodos o de por vida. Como problema social derivado del abuso sexual en menores se ha observado una predisposición para alcoholismo, tabaquismo, uso de drogas de abuso, prostitución, delincuencia, salida del hogar, fracaso y deserción escolar, desempleo, embarazo adolescente o no deseado, conflictos familiares, dificultad para establecer relaciones interpersonales y mayores tasas de divorcio y separación. Dentro de los problemas de salud física; se ha observado por ejemplo, que dichas personas suelen tener dolor inenso e inhabilitante a repetición. También se documenta la asociación con entidades como síncope crónico, patología psicosomática, dolores crónicos, síndrome de hiperventilación crónico, trastorno convulsivo refractario, patología coronaria, neoplasias, obesidad, enfermedades reumatológicas, úlceras



gástricas, patología pulmonar y neurológica. La patología gastrointestinal funcional, la fibromialgia, el dolor pélvico crónico, convulsiones psicógenas y el dolor crónico no especificado son manifestaciones físicas de trastornos de somatización que con frecuencia presentan las víctimas de abuso sexual. Acuña, M. (2014)

Según Acuña, M. (2014) en el ámbito sexual, se ha demostrado que en la vida adulta, tienen una mayor predisposición para la hipersexualidad, con patrones de masturbación más frecuentes, mayor número de compañeros sexuales, conducta sexual riesgosa o menor uso de métodos anticonceptivos. Se debe tener presente que al observar conductas sexuales en los niños no siempre es indicativo de un abuso sexual; se deberá descartar esta posibilidad, teniendo en cuenta lo usual de acuerdo a la edad del niño. Dentro de las manifestaciones de disfunción sexual están la anorgasmia o dificultad para alcanzar el orgasmo, insatisfacción sexual, dificultad para excitarse sexualmente, vaginismo, disfunción eréctil o trastornos de la eyaculación, algunas de estas consecuencias pueden derivarse de una ansiedad anticipatoria.

Otro aspecto que se ve gravemente afectado por el abuso sexual durante es la esfera psicológica, mental y emocional del niño, las víctimas tienen mayor tendencia a presentar depresión, ansiedad, trastorno de estrés postraumático, suicidio e ideación suicida, baja autoestima, enuresis o encopresis, trastornos alimentarios, trastornos del sueño, labilidad emocional, agresividad, conducta antisocial, esquizofrenia, bipolaridad, trastornos somatomorfos, déficit de atención e hiperactividad y problemas de memoria; todos cambios que pueden ser explicados por las alteraciones neurobioquímicas antes mencionadas, así mismo los sentimientos de culpa, estigmatización y la dificultad de confiar en otras personas y esto a su vez puede generar psicopatología. Acuña, M. (2014)

Las víctimas de abuso sexual suelen volver a ser violentados por otros tipos de violencia, estudios determinaron que aquellas mujeres que sufrieron abuso sexual en su infancia, fueron golpeadas por su compañero, experimentaron algún tipo de



acto sexual no deseado o fueron víctimas de hostigamiento sexual físico y verbal con mayor frecuencia.

Una de las consecuencias que es preocupante es el hecho de que las mismas víctimas de abuso, pueden convertirse en perpetradores en un futuro; el experimentar diversas formas de violencia se considera por sí solo un factor de riesgo. Por ejemplo, se ha estimado que el 71% de perpetradores masculinos, fueron ellos mismos abusados de pequeños. Acuña, M. (2014)

Para Acuña, M. (2014) existen **aspectos que pueden agravar las consecuencias**: aquellos contactos sexuales con familiares, incesto: padres y hermanos, tipos de abuso sexual más severos como la violación, menor edad cuando se fue abusado y duración del abuso, aspectos genéticos que hagan vulnerable a la víctima en situaciones de estrés y la coexistencia de otros tipos de violencia.

Ontogénesis del incesto

El incesto así como el abuso sexual cometido por pedófilos, raramente es un solo hecho aislado o un accidente en la vida de una familia, al contrario es un proceso relacional muy complejo que se desarrolla en el tiempo y espacio donde se puede apreciar dos períodos diferentes:

1) Los actos incestuosos protegidos por la ley del silencio:

Durante este período el sistema familia se encuentra en equilibrio, y el incesto es parte de las modalidades homeostáticas que los miembros utilizan para mantener su cohesión y sistemas de pertenencia. Existen tres componentes en esta etapa:

- 1.1. La fase de seducción:** el padre abusador manipula la dependencia y la confianza de su hija, incitándola a participar en actos abusivos que él presente como un juego o como comportamientos normales y sanos entre padres e hijas. El abusar elige el momento y lugar que comenzará el abuso hacia la hija, sin correr el peligro de ser descubiertos. Lugares como: cuartos apartados, dormitorio de la niña, entre otros. El momento es más



frecuente cuando madre ingresa a la maternidad para el nacimiento de un nuevo hijo, esto significa la oportunidad para quedarse a solas con la hija y al mismo tiempo la relación incestuosa compensa el

- 1.2. sentimiento de pérdida y abandono provocado por el nuevo nacimiento. Brandy, J. (1998).

1.2. La fase de interacción sexual abusiva: el padre abusador no viola directamente a su víctima, el coito propiamente dicho se produce en un momento bastante avanzado de la interacción sexual abusiva, el abusador empieza por gestos de exhibicionismo, paseándose semi desnudo delante de su víctima, dejando al descubierto sus genitales, invita a su hija a entrar al baño mientras se ducha; luego se agregan otros gestos voyeristas en donde solicita a su hija que le muestre sus órganos genitales, manoseos de las zonas genitales de la niña, obligarle a que ella le acaricia, etc. El proceso continua, hasta los actos masturbatorios en presencia de la víctima. En etapas más tardías, el sujeto viola a su víctima comenzando por la felación, siguiendo con la penetración digital del ano y la vagina, lo que se denomina penetración seca, que consiste en frotar el pene en la zona anal/vaginal de la víctima hasta eyacular. La penetración genital o coita se da en una etapa avanzada de este proceso con frecuencia anal que vaginal. Brandy, J. (1998).

1.3. La imposición del secreto y la ley del silencio: el abusador sabe que está trasgrediendo la ley, por lo tanto, se protege como todos los delincuentes para no ser descubierto, por lo que hará todo lo posibles para continuar el abuso sin ser sorprendido, su recurso entonces es imponer la ley del silencio, a través del chantaje, amenaza, mentira, culpabilización y manipulación psicológica. El abusador convence a su víctima del peligro que existe para ella, para él y para su familia si divulga lo que sucede. El niño o niña termina por aceptar esta situación y se adaptan a ella para sobrevivir. Entran en la dinámica del chantaje, con lo que obtienen favores, regalos y ciertos privilegios. Esto cierra el círculo infernal, en la medida en que estas respuestas adaptativas permiten la desculpabilización del



abusador y al contrario, aumentan la culpabilidad y vergüenza en la víctima. Los casos más dramáticos se dan cuando la víctima es aspirada de cierto modo por el abusador, perdiendo toda capacidad de verse como una víctima de abuso, en estos casos, la víctima experimenta placer en la relación, lo que producirá catastróficas y disfuncionales en la vida adulta. Brandy, J. (1998).

2) La divulgación: la crisis para la familia y los sistemas de intervención

Corresponde a la etapa de desestabilización del sistema, podemos distinguir dos fases:

2.1. La fase de divulgación: a pesar de los esfuerzos del abusador por mantener a la víctima dentro de una celda de silencio, terminan por divulgar los hechos incestuosos. Puede darse por un lado, por una divulgación accidental, en donde los hechos abusivos son descubiertos accidentalmente por un tercero, cuando alguien entra en la habitación y se percata del abuso, en caso de una transmisión de enfermedad sexual o por embarazo de la víctima. Por otro lado la divulgación es premeditada, la niña o niño se atreve a hablar cuando su situación se le hace insoportable, cuando se siente prisionero de un conflicto de pertenencia. En la mayoría de los niños, entre 2 y 10 años, divulgan la situación abusiva a partir del dolor que los actos abusivos que su abusador les provoca, sobre todo en el caso de penetración, el niño elige su propio cuerpo denunciando al abusador, sin pensar en el riesgo de perder su consideración, el niño divulga para resolver un problema que parece prioritario para él: el dolor. En el caso de adolescentes, la divulgación se produce con bastante frecuencia alrededor de un conflicto de autonomía, esto representa un conflicto constante con el abusador, el cual hace lo posible por retener a su hija en la familia y en su área de influencia. En otros casos, la víctima divulga la situación cuando se da cuenta de que su padre abusa también de sus hermanas, o en el nacimiento de un nuevo hermano. Brandy, J. (1998).

2.2 La fase represiva: es el desencadenamiento de un conjunto de comportamientos y discursos que tienden a neutralizar los efectos de la divulgación. Se observa los esfuerzos desesperados de la familia para recuperar



su equilibrio, tratando de eliminar a través de todos los medios a su alcance los efectos provocados por la denuncia de los hechos incestuosos. La descalificación del discurso y de la víctima, las acusaciones que tienden a señalar a la víctima como culpable o la negación de la evidencia de los hechos, son sólo algunos de los medios empleados. Actualmente, se implican activamente no solo del abusador, sino de su esposa, los hermanos, desgraciadamente médicos, policías, jueces, etc, demasiado comprometidos e identificados con los adultos de la familia y/o sin la formación y ética necesaria para manejar este tipo de situaciones. Estas presiones y amenazas explican el hecho de que numerosas víctimas de incesto, se retrasen en divulgar el incesto o no hacerlo nunca manteniendo la ley del silencio. Brandy, J. (1998).

Estudio de casos

Un estudio en el Servicio de Salud Mental del Hospital de Curicó de Chile, según Vitriol, V.; Vásquez, M.; Iturra, I.; y Muñoz, C. (2007) unidad que funciona desde el año 2002 con un Programa de Atención Especializada para mujeres con cuadros psicopatológicos severos y antecedentes de abuso sexual infantil señala que mujeres con antecedentes de abuso sexual sufren más experiencias traumáticas sexuales en su vida adulta, asimismo hay más abuso sexual en hijos de mujeres con historias de trauma sexual infantil. Algunos de estos hallazgos se han ido corroborando con el estudio de tres casos clínicos, los cuales demuestran que las mujeres que han sido víctimas de abuso sexual en su infancia, ahora en la vida adulta desencadenan una serie de sintomatología a partir del abuso sexual que experimentan sus propios hijos o hijas.

Las tres mujeres de la investigación presentaban la misma sintomatología: intensa angustia, alteraciones del sueño, insomnio, falta de ánimo progresivo, incapacidad para realizar las actividades domésticas habituales, ideación suicida, depresión, cefalea, abuso de alcohol, alucinaciones auditivas, disfunción sexual. La situación de abuso era también similar, las tres mujeres habían sido abusadas de sus familiares cercanos, dos de ellas de sus padres y la una de su hermano mayor.



Los antecedentes familiares tenían una estrecha relación, pues eran originarias de familias que vivían en extrema pobreza, con padres alcohólicos y familias muy conflictivas con problemas en su estructura y en las funciones de protección y cuidado, además de relaciones vulnerables y caóticas que las mantenían dentro del sistema violento. Vitriol, V.; Vásquez, M.; Iturra, I.; y Muñoz, C. (2007).



METODOLOGÍA

1. DISEÑO

Esta investigación es de corte cualitativo, descriptivo, transversal.

2. MUESTREO

Se utilizaron casos típicos y la muestra de intensidad.

3. DESCRIPCION DE VARIABLES

- Variable dependiente: Hace referencia a los tipos de familia de los niños que son víctimas de incesto.
- Variable independiente: Se define como los niños que son víctimas de incesto.
- Variable Interviniente:
 - o Sexo: Hombres y Mujeres.
 - o Edad: 30 – 45 años.
 - o Nivel de estudios: Primaria.
 - o Relación con el niño: Madres y padres.

4. PARTICIPANTES:

Criterios de inclusión:

- 1.- Padres y madres con hijos varones e hijas mujeres de 7 a 11 años.
- 2.- Padres y madres de niños escolares de 7 a 11 años.
- 3.- Familias con niños y niñas de 7 a 11 años que hayan vivido una situación de abuso sexual incestuoso a los niños.
- 4.- Familias que acudan al Hospital Vicente Corral Moscoso en el área de emergencia.



Criterios de exclusión:

- 1.- Padres o madres de niños que no se encuentren bajo el rango de edad de entre 7 a 11 años.
- 2.- Padres o madres de niños que no hayan pasado situaciones de abuso.
- 3.- Familias que no asistan al Hospital Vicente Corral Moscoso.

5. TÉCNICA:

Entrevista semi-estructurada, la cual fue elaborada por Maestranter de la Universidad de Cuenca, posteriormente validada por un grupo de expertos en el área de la Psicología Sistémica. Fue adecuada a la presente investigación y aplicada a las madres de familia. Consta de:

- Guía temática: Preguntas respecto a: jerarquía, límites, holones, alianzas y coalizaciones.
- Genograma: Dibujo del árbol familiar que evidencia relaciones y estructura familiar.
- Mapa estructural: Gráficos que representan la estructura de la familia: jerarquía, límites y alianzas.

6. PROCEDIMIENTO

El procedimiento se realiza a partir de los lineamientos de APA (American Psychological Association), el cual es descrito a continuación:

En primera instancia se toma contacto con el Hospital Vicente Corral Moscoso, en el área de emergencia y violencia, donde se establece una conversación con la encargada de dicha área a quién se le explica sobre el objetivo y el alcance que podría tener la investigación dentro del campo investigativo, de salud, intervención y prevención. Una vez que la responsable del área permite realizar las entrevistas para recolectar y analizar la información, en un primer acercamiento se procede a convocar a las familias, se les da a conocer el motivo de su presencia, el objetivo



de la investigación, los términos de confidencialidad y respeto, además se crea un espacio de confianza para que puedan colaborar con la investigación, sin embargo se plantea la idea de que la entrevista es libre y voluntaria, y que no se sientan presionadas para realizarla, además que la investigación no tiene ninguna relación legal con su situación actual.

Después de este primer acercamiento con las familias, estas deciden aceptar y colaborar con la entrevista, respetando el procedimiento ético de la investigación y contando con el consentimiento y asentimiento de las madres y familias.

Se realizaron 5 intervenciones, en donde la entrevista se desarrolla dentro de un consultorio, contando con el espacio físico necesario; estas duraron entre 60 y 90 minutos aproximadamente. Durante la entrevistas se ve la necesidad en algunos casos de brindar contención emocional y en otros fue necesario asesorar psicológica y legalmente sobre la situación de abuso. Se procuró cerrar los procesos con el fin de no dejar a la familia desprotegida emocionalmente, sin caer en la re-victimización y evitando introducir detalles del abuso sexual al niño o niña.

En cuanto al conocimiento del proceso de ontogénesis del incesto, se analizaron algunos aspectos que se encuentran dentro de la entrevista semi – estructurada; así también se planificó posterior a la entrevista con las madres y los padres, el uso de técnicas narrativas con la finalidad de que se pueda expresar el dolor en sentimientos y emociones, sobre todo con los niños; estas fueron el dibujo y el cuento sistémico.

Finalmente se procede a analizar los datos, los participantes están codificadas de tal manera que se puedan determinar el código tanto descriptor como nominal.

Los códigos usados para reconocer las encuestas son: E1, E2, E3, E4 y E5. (Tabla 1)

Tabla 1 Datos informativos

Código	Edad del PI.	Sexo	No. Hermanos
E1	8	Femenino	3
E2	8	Masculino	4
E3	7	Femenino	1
E4	8	Masculino	4
E5	9	Masculino	1

Fuente: *Entrevista Semi estructurada, Hospital Vicente Corral Moscoso*

Los códigos tanto descriptores como nominales de las entrevistas, se evidencian en la siguientes tablas tanto para la categorización de la estructura familiar, como para la ontogénesis del incesto de acuerdo al procedimiento planteando por Alvarado (2007, p.25-36)

Tabla 2. Código Descriptor y Nominal de las entrevistas. Tipos de Familia

Código	Código Descriptor	Código Nominal Tipos de Familia
01-02	¿Cuáles son los problemas difíciles de resolver en su familia?	Familia Descontrolada
E2	¿Cómo se acopla su familia con los abuelos?	Familia Extensa
E4	¿Algunos de sus hijos ayuda en cuidar a los hermanos?	Familia con Soporte

Fuente: *Entrevista Semi Estructurada.*

Elaborado por: *Karina Chérrez*

Tabla 3. Código Descriptor y Nominal de las entrevistas. Estructura Familiar

Código	Código Descriptor	Código Nominal Estructura Familiar
01-02	Preguntas de límites: subsistema conyugal,	Límites Rígidos



E2 E4	Parento filial y fraterno.	Límites Difusos Límites Flexibles
	¿Con qué miembros de la familia se relaciona mejor? ¿Alguno de sus hijos, tiende a apoyar a uno de ustedes cuando se presenta problemas? ¿Quién mantiene económicamente la casa? ¿Quién delega y hace cumplir las tareas en el hogar?	Alianzas Coaliciones Roles instrumentales Roles Afectivos

Fuente: *Entrevista Semi Estructurada.*

Elaborado por: *Karina Chérrez*

Tabla 4. Código Descriptor y Nominal de las entrevistas. Ontogénesis del incesto

Código	Código Descriptor	Código Nominal Fases del Abuso Sexual
02-04 E2 E3	Preguntas de: roles y funciones, alianzas y coaliciones	Etapas de imposición del secreto y ley del silencio Fase represiva Fase de divulgación

Fuente: *Entrevista Semi Estructurada.*

Elaborado por: *Karina Chérrez*



7. ANÁLISIS Y RESULTADOS

La población de estudio fue de 5 familias con niños y niñas que oscilan entre 7 y 9 años quienes han sido víctimas de abuso sexual por parte del padre, tío y/o hermano; ellos asistieron al área de emergencia y violencia del Hospital Vicente Corral Moscoso que es una sala de primera acogida en donde se brinda atención médica, psicológica y asesoría legal.

La investigación pretendió describir la estructura de las familias con niños y niñas víctimas de incesto, determinar el tipo de familia en la que se da el incesto e identificar el proceso de ontogénesis del incesto. Además ayudó a establecer una realidad sobre el abuso sexual en la Provincia del Azuay, Cantón Cuenca, puesto que los resultados y la investigación servirán como base de datos estadísticos utilizados en el Ministerio de Salud Pública, a través del Hospital Vicente Corral Moscoso.

La familia siempre ha sido el sistema primordial en el desarrollo del individuo, lo vivido en el seno familiar ejerce influencia para la identidad personal sus miembros, sin embargo lo que debería ser un eje de cuidado, se convierte en una situación dramática y cruel para aquellos niños que fueron abusados por quienes deberían cuidarlos.

7.1. Datos familiares

A las entrevistas asistieron todas las madres de familia, 4 de ellas ya están separadas de su esposo. Las madres oscilaron en edades de entre 35 y 40 años. Se encuentran en un nivel socio-económico medio bajo.

De los 5 niños abusados, 3 eran varones, 2 de ellos fueron abusados por su padre y 1 por su tío. En el caso de las 2 restantes eran mujeres, quienes fueron abusadas por su padre.

7.2. Tipo de familia

Las 5 madres entrevistadas muestran las siguientes respuestas:



“Yo vivo con mis tres hijos, con mi mamá y mis hermanos, siempre hemos vivido iguales, mi mamá me da viendo a mis hijos cuando yo salgo a trabajar, ahora más, que el papá está preso”. E1

“Vivimos con mi mamá, mis hermanos y mis hijos, ella nos ayuda bastante con el arriendo” E2

“Vivo con mi mamá, mis tías y mi hija, mi tía le da viendo a mi hija cuando yo voy a trabajar” E3

“Vivimos en la casa de mi mamá y con una hermana mía, y mis hijos” E4

“Vivimos con mi suegra, los dos trabajamos todo el día y ella nos da viendo a mi hijo” E5

Se evidencia que las familias de la investigación fueron **familias de tres generaciones**, la configuración más común en nuestra cultura, las cuales viven en un mismo domicilio, madre, hijos, abuelos y tíos y es éste tipo de familia que tiende hacia el abuso, el maltrato y la violencia como tal, pues la familia extensa tiene conflictos en los roles parentales, límites y jerarquía, generando altos niveles de amalgamiento, así como el sobre involucramiento entre los miembros, donde los vínculos afectivos y comunicativos son cada vez más vulnerables.

“Mis hijos son demasiado rebeldes, sobre todo el mayor, es alcohólico y ahora mismo está internado” E1

“Los mayores si me hacían caso, ahora están en otro lado, pero los menores son bien difíciles” E2

“Mi hija está bien rebelde, aunque es pequeña nunca me hace caso” E3



“Con mis hijos siempre tengo problemas, quieren hacer lo que les da la gana, no obedecen y están muy rebeldes, hay ratos que les sueno mismo, a veces ya no se puede con ellos” E4

“Mi hijo es bien consentido por la abuela, mi suegra, y cuando yo quiero corregirle no puedo, no me hace caso” E5

Del mismo modo, todas las familias de la investigación fueron **familias descontroladas**, tuvieron uno de sus miembros con síntomas en el área del control. Los padres sienten la incapacidad de asumir sus roles parentales funcionales y establecer límites, normas y mantener su jerarquía.

“Mi hija cuidaba de los hermanos, y a veces cuando podía salir a vender me ayudaba con alquilo” E1

“Mi hijo se quedaba cuidándoles y hacían los deberes juntos, peleaban como todos los hermanos” E2

“Mi hija mayor me ayuda, ella también trabaja, me ayuda a ver a los guaguas, es como la mamá de ellos y le hacen caso” E4

Tres de las familias de la investigación fueron **familias con soporte**, en donde existe la ausencia del padre, es una familia con varios hijos, la madre trabaja a tiempo completo, y los hijos o hijas mayores reciben responsabilidades parentales, denominados “hijos parentalizados” encargados de la crianza de sus hermanos y representantes de sus padres.



7.3. Estructura familiar

Los **holones** son subsistemas que funcionan dentro del sistema familiar, y cada uno se mueve de acuerdo a patrones de interacción. Empezaremos por el **holón conyugal**, el subsistema de los cónyuges después de la conformación de la pareja debe elaborar una estructura que constituya la base de sus relaciones como cónyuges. El subsistema conyugal es vital para el crecimiento de los hijos, pues constituye un modelo de relación, lo que el niño observa se convertirá en parte de sus valores y expectativas cuando entre en contacto con el mundo exterior.

“Él era demasiado bravo.. muy grosero, y cuando tomaba era peor” E1

“Mi esposo era muy terco, imponía las cosas solo a gritos” E2

“Siempre me pegaba, no había semana que yo no aguante” E3

“Él siempre me pegaba, me insultaba, se hacía lo que él decía, él manejaba el dinero, nunca dejaba que yo coja la plata... cuando llegaba borracho se ponía peor, (llanto)...” E4

“Mi esposo manda en la casa, siempre peleamos porque él no quiere que yo trabaje y que le cuide a mi hijo” E5

Las parejas de la investigación afirmaron mantener relaciones dañinas y agresivas, vivieron situaciones de violencia, en su mayoría por el abuso de poder del esposo, como se refleja en la **jerarquía** entre pareja, la cual la lleva el esposo en su totalidad.

Así mismo, los **límites**, entendidos como fronteras que separan a los individuos y regulan el contacto que establecen con los demás en términos de permisividad, dependencia emocional, derechos y autonomía.

“Era bien grosero, siempre gritaba y me insultaba y no había como discutirle en nada” E1



“A él era imposible discutirle, siempre tenía la razón” E2

“Mi esposo como era grosero, siempre había que hacer lo que decía” E3

“De la nada se enojaba, mejor no le contradecía” E4

“Mi esposo es grosero... él manda en la casa”

En los límites de los cónyuges de la investigación se presentaron **límites rígidos**: determinantes, los cuales no cambian cuando deberían hacerlo de acuerdo a las necesidades de la pareja. Son demasiado imponentes, por esta razón, este tipo de límites es propio de las familias desligadas y entre cónyuges empieza a presentarse este distanciamiento.

Ahora veremos el **holón parental**, aquel subsistema de padres, el cual debe cumplir con las tareas de alimentación, guía, socialización, control y crianza de los hijos.

“Ahora yo pongo las reglas en a casa pero ellos no quieren hacer caso, pero igual tienen que respetarme y hacerme caso” E1

“Yo digo que se hace en mi casa y ellos aunque les cuesta me tienen que obedecer” E2

“Yo estoy a cargo de ellos, ahora, estoy al pendiente de que no les falte nada trabajo duro aunque ellos a veces paguen mal” E3

“Yo soy quien les habla y les digo que está bien y que está mal” E4

“Los dos le decimos que hay que hacer y que tiene que obedecer, aunque a veces no quiera” E5

Las madres de la investigación expresaron que son ellas las que cuidan y crían a sus hijos. Esto se evidencia, en la **jerarquía**, pues de las 5 madres entrevistadas, 4 de ellas, mantiene la jerarquía ante sus hijos, y solo en un caso, la jerarquía fue compartida entre padre y madre. En el caso de las madres que están a cargo en su totalidad de la crianza de sus hijos, de las reglas y organización del sistema, se



debe a que los padres están ausentes por las condiciones legales del abuso sexual, todos ellos están presos y las madres han asumido esta jerarquía que también está fundamentada en un abuso de poder y en una relación de violencia, se ven imposibilitadas de poder ejercer el control ante sus hijos.

“Les cuesta obedecerme, saben que tienen que hacer pero a veces dan la contra y no obedecen” E2

“A veces ya no se puedo con ellos, no hacen caso, se ponen rebeldes y mejor uno ya ni les discute, se ponen difíciles” E4

“Mi hija es bien desobediente, se le dice que hacer pero no hace caso, peor cuando está la abuela” E5

En la constitución de límites, se evidencia **límites difusos** en 3 de las familias, en donde las madres no podían establecer normas y reglas con sus hijos, no tienen claridad ni respeto entre ellos, cada uno hace lo que desea, es propio de las familias aglutinadas, no existe autonomía y la madre está muy cercana a los hijos de manera perjudicial para su desarrollo.

“Si no me hacen caso, yo les pego, tienen que obedecerme” E1

“Para eso trabajo, y deben hacer caso y ayudarme, por eso si no obedecen también les hablo y si tengo que pegarles les doy” E3

En cambio, en 2 de ellas se manifestaron **límites rígidos**, en donde la madre impone las reglas, el sistema funciona en base a agresiones, amenazas y peleas constantes entre madre e hijos.

El **holón fraternal**, es el subsistema de los hermanos, donde los niños aprenden a negociar, cooperar y compartir. Los niños cuando se ponen en contacto con sus iguales extra familiares, actúan de acuerdo a las pautas que experimentaron en el sistema familiar.

En los niños y niñas de esta investigación, se evidenció en 2 de ellos **límites flexibles** y relaciones de cercanía, donde se respetan entre hermanos, cambian y



se adaptan de acuerdo a las demandas del desarrollo evolutivo y sus necesidades.

“Ellos se llevan bien... pelean como todos los hermanos pero igual ahí siguen (risas)” E1

“Se pelean bastante, a veces se agarran entre los dos, y ahí aguantan los dos porque no me puedo hacer ni al uno ni al otro, aunque el mayor debe cederle un poco” E4

En 1 caso, los **límites son rígidos**, donde existía agresividad y conflicto continuo entre hermanos.

“No pueden llevarse bien... todo el tiempo pasan peleando y se pegan que es lo peor... ese es otro sufrimiento para mi (llanto)” E2

Es importante considerar, que en los 2 casos restantes, son hijos únicos, viven con sus abuelas y tíos adultos, lo que no permite establecer una relación con los iguales.

Las **alianzas**, se consideran la unión abierta o encubierta de dos o más miembros de un sistema.

“Ellas se llevan bien, siempre están cuidándose y cuando están medio tristes se apoyan” E1

“Las dos hermanas siempre están juntas, pelean y todo pero siguen iguales” E4

Las alianzas son funcionales cuando incluyen a miembros de la misma generación, como hermanos, en la investigación en dos de los casos existió alianza entre hermanos que favorece y mantiene la homeostasis del sistema familiar.

“El padre ha sido tan malo con mis hijos y conmigo, que ellos ya no pueden ni verle, y cuando pasó lo del hermano fue peor...me da tanta rabia más



con el padre, porque por culpa de él, ha pasado tantas cosas malas... pero yo estoy cuidando ahora de mis hijos, y ellos se han apegado más a mí” E2

Por otro lado también se evidenció una **coalición** en la investigación, en el caso de la madre y los hijos en contra del padre y del hermano mayor, quienes fueron abusadores.

Finalmente tenemos los **roles y funciones**, los cuales son conductas que se espera de un individuo en determinado contexto. Todos los miembros del grupo familiar asumen una variedad de roles de cuya integración depende que la familia realice sus tareas.

“Yo trabajo hasta tarde para darles todo a mis hijos” E1

“Siempre he trabajado ahora más que estoy yo sola con mis hijos” E2

“Me tocó trabajar el doble a mí, porque mi marido antes daba todo” E3

“Mi hija mayor trabaja y me ayuda duro en la casa, ella paga el arriendo y la comida yo me encargo de las otras cosas” E4

“Ambos trabajamos todo el día, llegamos noche a la casa” E5

En la investigación, se clasificó los **roles intrumentales/ejecutivos**, encargados de la economía o proveedores, en donde se observó que en 3 de los casos, el rol lo llevaba la madre; en 1 caso con una hija parentalizada, en éste no existía una figura paterna y la hija mayor adoptaba esas funciones ante los hermanos y aun ante la madre, ella mantenía económicamente la casa. El otro caso el rol era compartido por padre y madre, pues ambos trabajaban y mantenían económicamente el hogar.

“Trabajo hasta tarde, pero me alcanzo para también darles atención y cariño” E1

“Aunque llego noche me organizo para hablar con ellos y estar al pendiente de lo que les pasa” E2



“Como trabajo todo el día, mi hija le sigue más a mi hermana” E3

“Llegamos bien tarde del trabajo, ese rato ya la niña está dormida, es difícil por el tiempo, por eso se encarga la abuela de ella, y ella le sigue bastante” E5

Roles afectivos/descriptivos, aquellos encargados del cuidado, atención y afectividad hacia los hijos, en la investigación 3 casos fueron asumidos por las madres, 1 caso por la tía materna y 1 caso por la abuela.

8.4. Abuso sexual y ontogénesis del incesto

En cuanto a la planificación realizada para determinar la ontogénesis del incesto, en el caso de la investigación se propuso en primera instancia a más de trabajar con la entrevista semi estructurada, el utilizar la técnica del dibujo y el cuento sistémico; sin embargo, esta última parte de la aplicación no se la realiza de acuerdo a lo planteado, debido a:

- La situación y vulnerabilidad de los niños y niñas víctimas de incesto, para no abordar el abuso sin dejar procesos emocionales abiertos.
- La re-victimización, pues al estar en una situación de abuso, se involucra situaciones legales que manipulan emocionalmente al niño.
- La ética profesional pues como terapeutas sistémicos somos conscientes y responsables de lo que implica un proceso terapéutico, y sin contar con el espacio, lugar y momento adecuado no se puede llevar a cabo ningún proceso.

A partir del análisis de las entrevistas se encontraron los siguientes datos que son relevantes para conocer el proceso de ontogénesis; estos son:

“El padre se veía normal con ellos, pensé que les quería, y no sé porque mi hija no me contó enseguida” E1



El abuso sexual emocional establece un vínculo emocional transgeneracional, los padres utilizan al hijo para satisfacer sus necesidades emocionales, esta relación puede fácilmente caer en una relación romántica y sexual.

En todos los casos, los niños fueron violentados por alguien significativo en sus vidas, y en 3 de esos casos, no fue solo el abuso hacia ellos sino que también sucedió a los hermanos, generándose el fenómeno de transmisión de los abusos sexuales a nivel transgeneracional, los niños no sólo sufren abusos de alguien de quien dependen vitalmente, sino que lo más grave, es que en el futuro es más difícil para ellos poder darse cuenta o entender otros tipos de maltrato, como un abuso de poder por parte del adulto, por esto se encuentran en la imposibilidad de denunciar los hechos fuera de la familia.

“Nunca pensé que mi hijo también fuera malo como su padre, a veces se quedaba cuidándoles se peleaban a veces como todos los hermanos, pero no pensé que les estaba haciendo daño, peor hacerles eso.....(silencio)... y todo pasó cuando el padre se fue preso”. E2

“Él era como un padre para ellos cuando nosotros trabajábamos todo el día y cuando me enteré de lo que el infeliz del padre hizo con mi hijo y se fue preso... mi hijo cambió y se volvió malo” E4

Aquellos hermanos mayores que están a cargo de los más pequeños, los vuelve más cercanos a ellos y por ende con mayor riesgo de acercamiento físico, sexual, imposición y poder, el cual es dado por la madre y el mismo sistema. Así sucede en el caso de 2 niños de la investigación quienes fueron abusados por su padre y cuando el padre se alejó de la familia, ellos se volvieron abusadores sexuales de los hermanos menores.

En la etapa de **imposición del secreto y ley del silencio**, el abusador sabe que está trasgrediendo la ley, su recurso entonces es imponer la ley del silencio, a través del chantaje, amenaza, mentira, culpabilización y manipulación psicológica.



En los casos de la investigación, las madres afirman que sus hijos e hijas no hablaron sobre el abuso por el miedo.

“Mi esposo era un abusivo con mi hijo, y él se atrevió a contarme lo que le pasó cuando vio que le iba a hacer lo mismo al hermano” E4

La última fase en la ontogénesis del incesto es la **fase de divulgación**, y la que produce crisis a la familia, la divulgación es premeditada, la niña o niño se atreve a hablar cuando su situación se le hace insoportable, cuando se siente prisionero de un conflicto de pertenencia, la víctima divulga la situación cuando se da cuenta de que su padre abusa también de sus hermanos. En el caso de la E4 el niño fue abusado por su padre y después al ver que empezó a abusar también de su hermano, rompió el silencio y contó lo sucedido. En los casos restantes los niños pudieron hablar cuando se dieron cuenta que sus hermanos corrían el mismo peligro que ellos.

“Ahora el padre está preso... fue duro... (llanto).... Pero es lo mejor.. ya no le hará daño a mi hija, ni a mi tampoco” E1

“Mi esposo está preso ya puse la denuncia” E2

“El padre está preso ahora, no vuelve a hacerle daño a mi hija” E3

“Mi esposo está preso.. después de lo que supe.. le denuncié” E4

“Mi hermano está preso.. mi esposo y yo le denunciemos cuando supimos lo que pasó con mi hija” E5

En la **fase represiva**, se observa los esfuerzos de la familia para recuperar su equilibrio, después de saber el abuso, tratando de eliminar los efectos provocados por la denuncia de los hechos incestuosos. Actualmente, se implican activamente no solo del abusador, sino de su esposa, los hermanos, desgraciadamente médicos, policías, jueces, etc. En todos los casos de la investigación, todas las familias denunciaron el hecho incestuoso y sus padres y tío abusador están actualmente presos.



DISCUSIÓN

El propósito de la investigación fue encontrar cuáles eran los tipos de familia en los cuales se puede producir el incesto; así también, se pretendió conocer su ontogénesis mediante el estudio con las familias de los niños y niñas que asistieron al Hospital Regional Vicente Corral Moscoso; ya que según investigaciones de Pereda & Gallardo (2011) citado por Acuña, M. (2014) las secuelas de los niños y niñas que han sido víctimas de abuso sexual son realmente graves, como consecuencia de un trauma, puede generarse problemas neurobiológicos en el hipotálamo, estados inflamatorios crónicos que provocan la aparición de enfermedades crónicas: cardiovasculares, inmunológicas y psicológicas. Así también se habla de consecuencias a corto plazo como: lesiones físicas, enfermedades venéreas, dolor y ansiedad, otras consecuencias a largo plazo como, predisposición al alcoholismo, tabaquismo, uso de drogas, prostitución, delincuencia, salida del hogar, fracaso y deserción escolar, desempleo, embarazo adolescente o no deseado, conflictos familiares, dificultad para establecer relaciones interpersonales, y al nivel de la salud física todo tipo trastornos de somatización que con frecuencia presentan las víctimas de abuso sexual.

Así también Louro, I. (2004), afirma que la familia es el sistema potenciador del desarrollo de todos sus miembros, tiene la fuerza necesaria y la función para satisfacer las necesidades biopsicosociales y enfrentar las regularidades del ciclo vital. Cuando una familia atraviesa un conflicto, como en el caso de nuestra investigación una situación de abuso sexual, se produce una crisis en la que la familia busca sus propios recursos para volver a su estabilidad, como por ejemplo: alianza entre hermanos, hijos parentalizados que empiezan un nuevo rol para ayudar a la familia, madres que se involucran en gran manera afectiva e instrumentalmente con sus hijos, entre otros.

Para Minuchin, S. (1982) la estructura familiar debe ser capaz de adaptarse cuando las circunstancias cambien; la existencia de la familia como sistema



depende de pautas transaccionales y la flexibilidad para movilizarlas cuando sea necesario. En este sentido, la investigación muestra que la estructura familiar de los niños y niñas víctimas de incesto, es por una lado una estructura rígida, con monopolización de la jerarquía en el padre, límites rígidos, poco acercamiento afectivo entre cónyuges e hijos; por otro lado, una estructura familiar difusa, en la que existe confusión de roles y dificultad en establecer límites entre subsistemas. Para Baeza, S. (1999) la familia requiere de la capacidad de una adaptación activa para responder a las situaciones nuevas, el reconocimiento de las necesidades propias, generar condiciones nuevas y modificar su realidad. Cuando no se cuenta con estos recursos aparecen las crisis familiares, en general por tener una estructura muy rígida o demasiado permisiva. Esto tiene relación con lo que afirma Minuchin y Baeza, pues si la estructura no se adapta a las circunstancias y necesidades de los miembros, será difícil su funcionamiento y el desarrollo de todos los miembros dentro y fuera del sistema.

Según Minuchin, S. y Fishman, C. (1997) las familias con soporte y familias de tres generaciones, son familias numerosas, hay ausencia del padre en el sistema, con varios hijos, generalmente uno de ellos: el mayor reciben responsabilidades parentales: “hijos parentalizados” encargados de la crianza de sus hermanos, y en ocasiones representantes de sus padres. Este tipo de familias se presenta en la investigación, pues son familias que conviven en un mismo lugar abuelos, tíos, hermanos, tienen dificultades en establecer límites entre subsistemas, confusión de roles, y sumado a esto las condiciones socio-económicas, que provocan que las madres trabajen a tiempo completo y deleguen la responsabilidad a hermanos mayores tíos o abuelos en el cuidado y crianza de sus hijos, se vuelven entonces, familias más propensas hacia el abuso y la violencia.

Si relacionamos lo expuesto en los resultados de la investigación; consideramos lo encontrado en publicaciones y revisiones recientes como anteriores (Moyón, 2011; Bolaños, 2002) en donde se afirma que el abusador de niños y niñas no es un criminal que anda suelto, ya que lo común es que se encuentre dentro de casa o pertenezca a la familia de origen. Las propuestas sexuales o el abuso se establece



en los familiares cercanos, dándose el abuso sexual en la propia casa de la víctima, por lo que los principales abusadores se vuelven el padre, tío materno y hermanos.

Comparando estos datos con los de nuestra investigación, esta situación lamentablemente es una realidad, pues los abusadores de los niños y niñas, han sido sus padres en los 4 casos y en un caso su tío materno, es decir estuvieron siempre cercanos a los niños y el abuso sucedió dentro de la misma casa de las víctimas. Según (Barudy, 1989; citado por Brandy, J. 1998) en este tipo de dinámicas, los niños no sólo sufren abusos de alguien de quien dependen vitalmente, sino que lo más grave, es que en el futuro es más difícil para ellos poder darse cuenta o entender otros tipos de maltrato, como un abuso de poder por parte del adulto. Por esto se encuentran en la imposibilidad de denunciar los hechos fuera de la familia; en nuestra investigación, todos los niños y niñas mantuvieron el abuso en silencio por mucho tiempo, y lo hicieron principalmente por miedo; esta fase es la de *imposición de secreto y ley del silencio* en la que el abusador utiliza el miedo, chantaje, manipulación para mantener el abuso hacia el niño.

Cuando se produce la *fase de divulgación* y de crisis familiar, puede darse que los niños accidentalmente cuenten lo sucedido con el abuso, o cuando la víctima divulga la situación cuando se da cuenta de que su padre abusa también de sus hermanas, o en el nacimiento de un nuevo hermano. (Brandy, J. 1998) En el caso de nuestra investigación, se encuentran dos casos en donde los niños rompen el silencio porque vieron que sus hermanos iban a correr el mismo peligro que ellos.

Así también se puede hablar del fenómeno de transmisión de los abusos sexuales a nivel transgeneracional (Barudy, 1989; citado por Brandy, J. 1998) cuando un niño abusado también se vuelve abusador en la vida adulta, en este sentido, nuestra investigación demuestra que en dos casos los niños abusados por su padre, se convirtieron después en abusadores de sus hermanos menores.

El tema del abuso sexual, es un mito aún en la actualidad, y todavía una cruel realidad para los niños y niñas, por eso al realizar la investigación se pudo



encontrar con debilidades que de cierto modo interfirieron en su desarrollo, siendo algunas: el lugar de la investigación, un hospital de sector público donde no existe una completa factibilidad para una intervención sistémica, la re-victimización de los niños y niñas, el desconocimiento sobre intervención y violencia intra familiar de algunos profesionales de la salud para la atención a los niños y sus familias, un sistema legal poco funcional hacia las necesidades y la protección de los niños y niñas víctimas de abuso.

Aun así, a pesar de las limitaciones, los resultados son considerados como un primer paso para realizar revisiones para trabajo de investigación preventivo y de intervención sistémica, para proteger la salud física, emocional y social de los niños y niñas que han sido víctimas de abuso en su infancia y a sus familias para fortalecer sus propios recursos que ayuden a al niño y a los demás miembros; así prevenir dificultades futuras en la vida adulta familiar.

CONCLUSIONES

1. En la investigación se determina que la estructura familiar de los niños y niñas víctimas de incesto va desde una estructura familiar rígida hasta una estructura difusa. Al evidenciar estos resultados se podría pensar que los padres siendo los primeros formadores de la personalidad de sus hijos e hijas, modelan a través de sus propias actitudes el comportamiento futuro, obteniendo adultos emocionalmente aptos para ejercer su paternidad de manera responsable y significativa.
2. Las familias con estructuras difusas, no tienen límites entre subsistemas conyugal y parental, los miembros están muy cercanos, confusión en sus roles y funciones, serían más propensas al aglutinamiento y al sobre involucramiento de los hijos en el subsistema parental, produciéndose en algunos casos el abuso sexual.
3. En cambio, en la estructura familiar rígida, donde se monopoliza la jerarquía, sus relaciones son de abuso de poder, son muy desligadas sin contacto emocional entre los miembros, son las familias más propensas a la violencia e inclusive al abuso, por el poder que uno de los miembros tiene dentro del sistema y lo utiliza para su propio beneficio como manipulación y chantaje.
4. El tipo de familia de los niños y niñas víctimas de incesto de la investigación, se definen dentro de las familias de tres generaciones la cual es propia de la familia actual, por razones ya sea económicas, sociales o culturales.
5. También se encuentran las familias descontroladas con problemas en el área de control y comportamiento de los hijos e hijas, lo que también tiene relación con la jerarquía de los padres y madres ante sus hijos. Eso sin duda, será una dificultad estructural dentro de la familia.
6. En algunos casos se presentan también familias con soporte, con hijos parentalizados quienes deben cumplir con las funciones de cuidado, crianza



y atención de los hermanos menores, quienes en algún momento se convierten en hijos.

7. Los niños y niñas de la investigación que fueron víctimas de incesto pudieron revelar la situación de abuso, a partir de que sus hermanos estaban en las mismas condiciones de vulnerabilidad y peligro que ellos enfrente del abusador.
8. En dos casos existe una conducta repetitiva del abuso, pues los niños al ser abusados por el padre y cuando el padre sale del hogar, ellos se convierten en abusadores de sus hermanos menores. Así también, en los mismos casos se puede evidenciar límites extremadamente rígidos llegando a la violencia entre hermanos, esto podría verse como un mecanismo de defensa de los hermanos menores hacia el hermano mayor abusador, y visto desde el otro lado, puede verse la violencia como una medio de abuso del poder del hermano mayor hacia los menores; provocando el miedo, la resistencia, el temor y el deseo de venganza en algunos casos.
9. Todos las familias de la investigación se encuentran en la fase de divulgación y fase represiva de la ontogénesis del incesto, provocando una crisis familiar a la que deberán resistir con el apoyo de todos los miembros del sistema, de la familia de origen y de posibles redes que permitan enfrentar la situación del abuso sin caer en la culpabilización o re victimización de los niños y niñas.

RECOMENDACIONES

- Se recomienda trabajar con las consecuencias del abuso sexual en niños y niñas a través de un plan de intervención familiar que permite integrar todos los elementos y recursos necesarios para superar la crisis familiar y sobrellevar el dolor del abuso.
- Trabajar desde una visión sistémica que integre en el proceso de intervención temas de desculpabilización y resiliencia.
- Brindar desde los espacios de salud pública una mejor atención según sus necesidades, una atención individualizada, para proteger al niño y su familia. Para ello se deberá capacitar al personal médico y profesional de los hospitales y centros de salud en el área de violencia e intervención en crisis, y a donde llegan los niños y sus familias por cualquier situación de abuso.
- Dirigir medidas preventivas de la violencia, desde las familias con sus hijos, escuelas e instituciones educativas, hospitales y centros de salud.
- Trabajar y capacitar con los profesionales del área legal y judicial, quienes deberían tener una formación sistémica familiar para no caer en sexismo ni la re victimización.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, M. (Febrero 2014). Abuso sexual en menores de edad, generalidades, consecuencias y prevención. *Revista electrónica Scielo*. Volumen 31, N. 1
- Andrade, M.; y Montalvo, J. (Agosto 2006). Problemas de adaptación en un adolescente: Estudio de caso bajo modelo estructural. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*. Volumen 2, p. 84-103.
- Baeza, S. (Septiembre 1999). *El rol de la familia en la educación de los hijos*. <http://p3.usal.edu.ar/index.php/psico/article/view/1200/1493>
Recuperado en Julio del 2015.
- Barreto, D. (18 Febrero 2014). *Protección integral a la niñez*. El Comercio.
- Bradshaw, J. (1996). *Sanar la vergüenza que nos domina*. Buenos Aires. Obelisco. S.A.
- Brandy, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia*. Barcelona. Paidós.
- Carrión, F. (1999). La violencia en el Ecuador. <http://www.flacso.org.ec>
- Cirillo, S.; y Di Blasio, P. (1994). *Niños maltratados, Diagnostico y Terapia Familiar*. Buenos Aires. Paidós.
- Espinal, I.; Gimeno, A.; y González, F. (2003). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. <http://galiasconsultores.com>
- Gil, E. (1990). *Superando el dolor*. New York. Bantam Book Publisher.
- Hernández, A. (1998) *Familia, Ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá. El Buho LTDA.



- Louro, I. (2004) Hacia una nueva conceptualización de la salud del grupo familiar y sus factores condicionantes, *Revista Cubana de Medicina General Integral*, Volumen 20 No. 3.
- McGoldrick, M., y Gerson, R. (2003) *Genogramas en la Evaluación familiar*. Barcelona. Gedisa S.A.
- Medina, R. (2011) *Cambios modestos, Grandes revoluciones*. México. Red américas.
- Minuchin, S. (1982) *Familias y Terapia familiar*. Buenos Aires. Argentina. Gedisa S.A.
- Minuchin. S., y Fishman, C. (1997) *Técnicas de terapia familiar*. España. Paidós.
- Minuchin, S., y Nichols, M. (1994) *La recuperación de la familia, relatos de esperanza y renovación*. Barcelona. España. Paidós.
- Montalvo, J.; Rivas, L. y Fernández, M. (Septiembre 2001). Intento de suicidio. Un estudio de caso bajo el modelo estructural. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*. Volumen 1, p. 84-94.
- Ochoa de Alda, I. (1995) *Enfoques en terapia familiar sistémica*. Barcelona. Herder.
- Pereda, N. y Gallardo-Pujol, D. (2011). Revisión sistemática de las consecuencias neurobiológicas del abuso sexual infantil. *Gac Sanit*, 25(3), 233-239.
- Redondo, C. y Ortiz, M. (2005) El abuso sexual infantil. *Boletín de la sociedad de pediatría*. P. 3-16.
- Saucedo, J. (1991) Psicología de la vida en la familia: una visión estructural. *Revista Médica, Instituto Mexicano del seguro social*. Volumen 29 p. 61-67
- Toman, W. (1981) *Constelación familiar*. En www.toman.newyork:springer



- Vásquez, V. (2015) Estilos de crianza en familias monoparentales con hijos únicos. Tesis de postgrado. Universidad de Cuenca. Facultad de Psicología.
- Vitriol, V.; Vásquez, M.; Iturra, I.; Muñoz, C. (2007). Diagnóstico y abordaje de secuelas por abuso sexual infantil, en tres mujeres consultadas a un servicio de salud mental del hospital general. Revista Cielo, Chilena Neuro-Psiquiatría. Volumen, 45, p. 20-28.



ANEXOS

UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y LA FAMILIA

GUÍA DE ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA
"ESTRUCTURA FAMILIAR EN NIÑOS VÍCTIMAS DE INCESTO"
Ordóñez, M. (2014) adaptada Cherrez, F. (2015)

I FASE INTRODUCTORIA

1.1 PROPÓSITO

El objetivo de la presente entrevista semi-estructurada¹ es identificar la estructura familiar de los niños víctimas de incesto, como un medio que nos permita visualizar de mejor manera los patrones organizacionales presentes en el ámbito familiar que coadyuvan a una dinámica familiar y por ende a un clima familiar.

II GUÍA TEMÁTICA

DATOS GENERALES

1. **Quién asiste a la entrevista?**
Papá () Mamá () Pareja () Familia () otros () :.....

2. **Datos del entrevistado:**

a. Edad:.....

b. Sexo:

c. Estado civil:
Casado () Divorciado () Separado () nuevo matrimonio () Viudo () unión libre () soltero ()

d. Nivel educativo:
Profesional () Educación Superior () Bachiller () Educación Básica () Educación básica incompleta ()

e. Ocupación:.....

ESTRUCTURA FAMILIAR

¹ La presente entrevista está basada en Minuchin, 1982; Minuchin y Fishman, 1997; Calle y col., 2011 y Torio, 2008.

1



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y LA FAMILIA

GENOGRAMA

TIPOS DE FAMILIA

Pax de deux, Tres generaciones, Huéspedes y Padrastro o Madastra

- ¿Cómo está acoplándose a la familia su nueva pareja?

.....

.....

.....

Con soporte

- ¿Alguno de sus hijos ayuda en el cuidado de los hermanos y/o apoya económicamente en la casa?

.....

Acordeón

- ¿Su trabajo o el de su esposo/a exige que permanezca fuera de la ciudad por un lapso prolongado de tiempo?

.....

.....

.....



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y LA FAMILIA

Cambiantes

- ¿Han cambiado con frecuencia de lugar de residencia?.....

Con un fantasma

- ¿Ha fallecido o esta ausente algún miembro importante dentro de la familia? Hace cuánto tiempo?

- ¿Cómo lo recuerdan?

Descontroladas

- ¿Cuáles son los problemas difíciles de resolver en su familia?

- ¿Qué han intentado para resolver estos problemas?

Psicosomáticas

- ¿Algún miembro de la familia está enfermo? Que tiene?

LÍMITES O TIPOS DE SUBSISTEMAS

SUBSISTEMA CONYUGAL

¿Sus decisiones personales son compartidas y respetadas por su pareja?

Si..... No..... ¿Por qué?.....



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y LA FAMILIA

SUBSISTEMA PARENTO-FILIAL

- ¿Su hijo puede escoger libremente sus amistades o usted las elige?

.....

.....

.....

SUBSISTEMA FRATERO

Claros/flexibles

¿Sus hijos comparten sus decisiones entre ellos y se apoyan mutuamente? SI NO Y por qué?

.....

.....

.....

JERARQUIAS

Identificación del manejo jerárquico

- ¿Quién pone las reglas en casa y de qué manera?

.....

.....

.....

SUBSISTEMA CONYUGAL

- ¿En su relación uno de ustedes impone su punto de vista por sobre el otro?

.....

.....

.....

En su relación las decisiones las toman de común acuerdo?

Si.... No.... ¿Por qué?....

.....

.....

.....



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y LA FAMILIA

SUBSISTEMA PARENTO FILIAL

- ¿Quién establece las reglas en casa? ¿Los hijos deben obedecer las órdenes de los padres solo por ser hijos?
.....
.....
- ¿Considera usted que el diálogo es la mejor herramienta para llegar a tomar decisiones con sus hijos?, ¿Por qué?
.....
.....
- ¿Considera usted que los padres tienen que dejar a los hijos a su "libertad" para que aprendan por sí mismos?
.....
.....

REGLAS

- ¿Existen reglas establecidas en el hogar, que no se pueden cambiar?
Sí () NO () ¿Cuáles y por qué?
.....
.....
- ¿Estas reglas mediante acuerdos dentro de la familia se pueden modificar?
.....
.....
- ¿Las reglas en su hogar se modifican constantemente?
Sí..... No..... ¿Por qué?.....
.....

ROLES Y FUNCIONES

Instrumental, ejecutivo

- ¿Quién mantiene económicamente la casa?
.....
.....



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y LA FAMILIA

- ¿Quién delega y hace cumplir las tareas en el hogar?

.....
.....

Afectivo, descriptivas

- ¿Quién cuida de los hijos?

Mamá () Papá () Otros () Especifique:.....

- ¿Quién revisa los deberes de los hijos?

Mamá () Papá () Otros () Especifique:.....

- ¿A quién acuden los hijos cuando tienen algún problema?

Mamá () Papá () Otros () Especifique:.....

ALIANZAS

- ¿Con qué miembros de la familia se relaciona mejor?

Papá () Mamá () Hijos () Otros () ¿Quién y por qué?

.....
.....

- ¿En su casa, comparten actividades afines?

Sí.....No..... ¿Quiénes?.....

¿Qué actividades?.....

.....
.....

Coaliciones - Triangulaciones

- Alguno de sus hijos ¿tiende a apoyar más a uno de ustedes cuando se presentan problemas en la familia?

Sí..... No..... ¿A quién y por qué?

.....
.....
.....
.....



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y LA FAMILIA

MAPA ESTRUCTURAL

SUBSISTEMA CONYUGAL	SUBSISTEMA PARENTO-FILIAL
SUBSISTEMA FRATERO	LIMITES CON EL EXTERIOR